

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1993/86
8 de febrero de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
49° período de sesiones
Temas 10, 12, 22, 24 y 27 del programa

CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODAS LAS PERSONAS SOMETIDAS
A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO Y EN PARTICULAR EN LOS
PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA ELIMINACION DE TODAS LAS
FORMAS DE INTOLERANCIA Y DISCRIMINACION FUNDADAS EN LA
RELIGION O LAS CONVICCIONES

DERECHOS DEL NIÑO

SITUACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL TERRITORIO DE LA
ANTIGUA YUGOSLAVIA

Carta de fecha 29 de enero de 1993 dirigida al Secretario General
Adjunto de Derechos Humanos por el Representante Permanente de la
República Federativa de Yugoslavia ante la Oficina de
las Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de adjuntar a la presente los documentos relativos a las violaciones perpetradas contra niñas, muchachas y mujeres de nacionalidad serbia en el territorio de la antigua Yugoslavia y la declaración del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia relativa a la resolución aprobada por el Parlamento Europeo sobre la violación de mujeres musulmanas en la antigua Yugoslavia.

GE.93-10524/9819f (S)

Le agradeceríamos que su oficina tenga a bien distribuir estos documentos como documentos oficiales del 49º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en relación con los temas 10, 12, 22, 24, y 27 del programa.

~~Dr. Vladimir~~ Dr. Vladimir Pavicevic

Embajador

Encargado de negocios interino

Declaración del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia
relativa a la resolución aprobada por el Parlamento Europeo sobre
la violación de mujeres musulmanas en la antigua Yugoslavia

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia examinó la resolución del Parlamento Europeo relativa a la violación de mujeres musulmanas en la antigua Yugoslavia, en la que se denunciaba la detención y violación de mujeres musulmanas en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, la resolución pasó completamente por alto y no condenó delitos similares cometidos en la región contra mujeres serbias y de otras nacionalidades. La información recibida hasta la fecha, así como las declaraciones de las víctimas que huyeron de Bosnia y Herzegovina se han puesto a disposición del Gobierno y se enviarán al Parlamento Europeo. Ya se ha transmitido a los órganos de las Naciones Unidas en un documento oficial.

El Gobierno estima que es preciso condenar estos delitos de la forma más inequívoca y castigar a los responsables, con independencia de quienes sean y donde se hayan producido los hechos. Consideramos que las vejaciones infligidas a mujeres en zonas de guerra, ya sea como parte de la estrategia de la "limpieza étnica" o con algún otro fin, son actos totalmente inhumanos y crímenes que violan no sólo el derecho internacional humanitario, sino también los preceptos básicos de la moral, la honestidad y la dignidad.

El Gobierno desaprobó el enfoque unilateral adoptado por los copatrocinadores de la resolución que, sin verificar adecuadamente las acusaciones y antes de haberse llevado a cabo la debida investigación y haberse reunido las pruebas, han culpado solamente a los serbios de los abusos mencionados en la resolución.

Precisamente por este motivo apoyamos la idea de que se establezcan a la brevedad comisiones de investigación internacionales e imparciales que se encarguen de indagar los hechos y reunir la información necesaria para enjuiciar y castigar a los autores de esos delitos. Creemos firmemente que estas indagaciones, sobre la base de información fiable, contribuirán asimismo a disipar los prejuicios y dudas infundadas del Parlamento Europeo en cuanto a la nacionalidad de los autores y de las víctimas del delito de violación perpetrado contra mujeres en Bosnia y Herzegovina.

Considerando que lo mencionado es motivo de preocupación y requiere una respuesta oportuna, aun contando con la posibilidad de que se hayan cometido esos delitos y debido a su evidente utilización como propaganda de guerra, el Gobierno insiste en que está dispuesto a participar en la investigación, y aportar las pruebas sobre los delitos que pueda obtener a través de sus fuentes.

Belgrado, 8 de enero de 1993.

REPUBLICA FEDERATIVA DE YUGOSLAVIA
ASAMBLEA FEDERAL

Belgrado, 30 de diciembre de 1992

Sr. Egon Alfred KLEPSCH, Presidente
PARLAMENTO EUROPEO

Señor Presidente:

Por conducto del Consulado General de Yugoslavia en Estrasburgo hemos recibido la resolución aprobada por el Parlamento Europeo sobre la violación de mujeres en la antigua Yugoslavia.

Hemos observado que algunos de sus párrafos, y en particular algunas de las acusaciones, se basan en información incorrecta que puede inducir a conclusiones falsas, perjudiciales y peligrosas.

A nuestro juicio, ello se debe a que durante un largo período el Parlamento Europeo tuvo un enfoque unilateral y tendencioso con respecto a la crisis en Yugoslavia por haberse basado exclusivamente en una sola fuente de información.

Los párrafos B, C y D del preámbulo y el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución son los ejemplos más notorios de deformación de los hechos, puesto que en ellos se atribuye únicamente a las milicias serbias la responsabilidad de los crímenes de guerra que constituyen las violaciones de mujeres musulmanas en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, es bien sabido que las tres partes en la guerra civil de Bosnia y Herzegovina han perpetrado esos crímenes. Por consiguiente, si se insiste en la responsabilidad de una sola de las partes, y no de las otras dos, se está minimizando o justificando los crímenes de estas últimas. La acusación más notable, contenida en el párrafo C del preámbulo, es que las milicias serbias mantienen recluidas a un gran número de mujeres en prostíbulos, siendo así que, en realidad, estos crímenes sistemáticos son imputables casi exclusivamente a las milicias musulmanas, que han organizado esos prostíbulos en que las mujeres son objeto de abusos sexuales, con pleno conocimiento y aceptación de las autoridades musulmanas reconocidas de Bosnia y Herzegovina (por ejemplo, los lupanares de Sarajevo, Tuzla).

Expresamos nuestro profundo agravio por la superficialidad e inexactitud de la información mencionada en la resolución y deseamos señalar sus consecuencias peligrosas para el restablecimiento de la verdad y la causa de la paz.

La Asamblea Federal de la República Federativa de Yugoslavia está en posesión de informaciones que, si se hubieran tenido en cuenta, habrían permitido aprobar un texto más equilibrado. Por consiguiente, esta información se pondrá a disposición de los miembros del Parlamento Europeo que deseen consultarla.

En nuestra opinión, la visita de una delegación del Parlamento Europeo a la República Federativa de Yugoslavia, o de una delegación de la Asamblea Federal a Estrasburgo podría contribuir a un mejor conocimiento de los hechos y permitiría aunar nuestros esfuerzos encaminados a lograr una cesación inmediata e incondicional de todas las hostilidades en Bosnia y Herzegovina, como medio más rápido y eficaz de poner término a todas las violaciones de los derechos humanos y crímenes de guerra cometidos en el conflicto civil de esa región.

En espera de su pronta respuesta sobre este asunto, aprovechamos la oportunidad para reiterarle nuestra más distinguida consideración.

POR LA CAMARA DE REPUBLICAS

(Firmado): Milos Radulovic
Presidente

POR LA CAMARA DE CIUDADANOS

(Firmado): Jugoslav Kostic
Presidente

Asociación Médica de Serbia
Belgrado

Belgrado, 14 de enero de 1993

PROTESTA DE LOS MEDICOS DE SERBIA

En nombre de los médicos de Serbia manifestamos nuestra enérgica protesta y rechazo respecto de las absurdas acusaciones del Sr. Stefan Schwartz, miembro del Parlamento de Alemania, acerca de los experimentos in vivo efectuados por "médicos de Serbia con mujeres musulmanas". En el discurso pronunciado ante el Parlamento de Alemania y sus declaraciones a la televisión, publicadas el pasado mes de diciembre en el periódico alemán Bild am Sonntag y los periódicos Haagache Courant y Folksrant de los Países Bajos, el Sr. Schwartz, sobre la base de declaraciones de un testigo, afirmó que se habían llevado a cabo experimentos criminales, en particular con mujeres musulmanas.

El carácter absurdo de esta declaración y sus intenciones morbosas y perversas quedan demostrados por el hecho de que, como prueba de esas acusaciones, asimilables a la peor película de terror, se cite el testimonio de una doctora croata no identificada según la cual, durante la autopsia de una mujer musulmana, encontró implantado en su útero un embrión de perro después de un aborto. Esta historia tiene, evidentemente, el objetivo de seguir presentando a los serbios y a los médicos serbios como endemoniados, en un proceso sin fin que culmina en la locura.

Recordamos que la Asociación de Médicos Serbios y su Comité de Etica, siguiendo la tradición más noble de la medicina serbia, han prestado siempre su apoyo a la paz y muchas veces han hecho llamamientos contra la destrucción de las ciudades, el asesinato de personas, el horror de la llamada "limpieza étnica" y otros actos de barbarie que lleva aparejados esta guerra civil, étnica y religiosa. Han manifestado asimismo su apoyo a la tolerancia y los principios humanitarios más elevados.

Entre los 540.000 refugiados de Bosnia y Herzegovina que escaparon a Serbia, se cuentan 34.000 musulmanes, 8.000 croatas, 43.000 de otras nacionalidades (judíos, gitanos, húngaros, albanos, búlgaros y otros) que recibieron tratamiento médico gratuito y todas las demás prestaciones de que disfrutaban los refugiados serbios.

Los médicos de Serbia exigen que se proteja su reputación y acusan a quienes, con impunidad y sin ninguna prueba, tratan de mancharla. Confiamos en que estas acusaciones infundadas y grotescas se vuelvan contra quienes las difundieron, primordialmente en sus propias comunidades.

Por el Comité de Etica de la
Asociación de Médicos Serbios
Prof. Dr. Milan Popovic
Presidente

Por la Asociación de Médicos Serbios
Prof. Dr. Vojin Sulovic
Académico
Presidente

Comisión Estatal sobre Crímenes
de Guerra y de Genocidio

MEMORANDO

SOBRE LOS DELITOS DE VIOLACION COMETIDOS CONTRA NIÑAS, MUCHACHAS
Y MUJERES DE NACIONALIDAD SERBIA EN LA ALDEA DE NOVI GRAD,
COMUNA DE ODZAK, EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

SAMAC

24 de diciembre de 1992

Preparado por el investigador de la
Comisión Estatal sobre Crímenes
de Guerra y de Genocidio

MEMORANDO SOBRE LOS DELITOS DE VIOLACION COMETIDOS CONTRA NIÑAS,
MUCHACHAS Y MUJERES DE NACIONALIDAD SERBIA EN LA ALDEA DE
NOVI GRAD, COMUNA DE ODZAK, EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

En este memorando figuran los datos recogidos y verificados hasta ahora sobre los delitos de violación cometidos contra niñas, muchachas y mujeres de nacionalidad serbia, en la aldea de Novi Grad, del 8 de mayo al 15 de julio de 1992 por miembros de las fuerzas de ocupación croatas. Este informe es sólo una parte de un amplio expediente sobre crímenes de guerra y de genocidio cometidos contra el pueblo serbio en la región de Bosanska Posavina, en las siguientes aldeas serbias: Donja Dubica, Trnjak, Struke, Novi Grad, Gñionica y en el sector serbio de Gornki Svilak, en la comuna de Odzak.

El 19 de abril de 1992 los serbios se vieron forzados a entrar en guerra en Bosanska Posavina. Ese día unidades de la Guardia Nacional de la República de Croacia atravesaron el río Sava y, ayudados por miembros de la Unión Democrática Croata de la zona de la comuna de Odzak, en la República de Bosnia y Herzegovina, iniciaron sus crímenes en la aldea de Struke con el asesinato del parlamentario serbio Rajko Djuric (hijo de Dusan), presidente del partido democrático serbio de la aldea de Donja Dubica.

Al verse rodeados por dichas fuerzas los habitantes de los pueblos serbios de Donja Dubica y Trnjak huyeron de sus hogares. Columnas de refugiados compuesta de mujeres y niños de esas aldeas llegaron a la aldea serbia más grande, Novi Grad, donde los serbios de la zona organizaron una defensa común para evitar ser de nuevo víctimas de un genocidio semejante al ocurrido el 7 y 8 de diciembre de 1944. Recordemos la carnicería que durante esos dos días cometieron las hordas de Pavelic con todo lo que encontraron a su paso en Trnjak y Dubica. Por el solo hecho de ser serbios, fueron asesinadas 713 personas entre hombres, mujeres y niños. Ahora, casi medio siglo después, el neofascismo ha causado nuevas vejaciones a los serbios de esos lugares que se han visto rodeados por 16 aldeas croatas y musulmanas hostiles, incluida la ciudad de Odzak.

Bajo un fuego de artillería incesante desde el territorio de otro Estado -la República de Croacia-, concretamente desde la aldea de Jaruga, al otro lado del río Sava, los habitantes sufrieron graves pérdidas. La aldea quedó devastada y muchos de sus defensores heridos murieron por falta de medicamentos o de tratamiento médico adecuado. Se informó regularmente a las Naciones Unidas, y en particular a la UNPROFOR (Fuerza de Protección de las Naciones Unidas), sobre la tragedia del pueblo serbio en esta región, pero no se recibió ayuda ni, de hecho, respuesta.

Cuando las fuerzas de ocupación de la República de Croacia prometieron que permitirían a todos los habitantes de las aldeas pasar a territorio serbio libre si los defensores cesaban su resistencia, los serbios las creyeron y aceptaron el ofrecimiento, pero el 8 de mayo de 1992, en vez de recibir la libertad, todos ellos terminaron en los campamentos Strolit y en la escuela primaria en Odzak. En los 10 días siguientes todas las mujeres y los niños fueron enviados de nuevo a la aldea en grupos. Este acto deliberado de las autoridades ustachis resultó trágico no sólo para las mujeres sino también para los niños.

Una unidad especial del Consejo de Defensa Croata, denominada "Vatreni konji" (Caballos de fuego) cometió innumerables crímenes contra civiles de nacionalidad serbia. Además de destruir y quemar viviendas y lugares de culto en las aldeas serbias de la comuna de Odzak, torturar y matar a los refugiados de los campamentos, será recordada por sus violaciones en masa de niñas, muchachas y mujeres, en particular en la aldea de Novi Grad. A dichos crímenes crueles acompañaron sevicias físicas, vejaciones y humillación de las víctimas. A sabiendas de que sus víctimas eran indefensas, pues todos los hombres se habían quedado en los campamentos en Odzak, la fanática banda ustachi se entregó a orgías sádicas desenfrenadas hasta el 15 de julio de 1992, es decir, hasta que la región fue liberada por el ejército de la República de Srpska. Numerosos ejemplos dan testimonio de que dichos actos fueron efecto tanto de impulsos patológicos como de las más exacerbadas pasiones.

En junio de 1992, esta unidad especial que, en calidad de tal, formaba parte de la brigada 102 del Consejo de Defensa Croata, encerró a 16 personas (mujeres y niños) en la casa de Mile Djakovic (Branka) en Novi Grad y después le prendió fuego. Las mujeres y los niños lograron salvarse en el último momento saltando por las ventanas.

En Vrbovacki Lipik, después de atar a Milan Topic (hijo de Ljubo) y a su esposa Nada Topic, y acusarles de posesión de armas colocaron paja a su alrededor y le prendieron fuego para forzarles a confesar dicha posesión de armas. Les permitieron apartarse del fuego cuando las llamas empezaban a alcanzarles. Después de esto golpearon a Milan Topic y violaron a su mujer Nada.

En esta región los terroristas croatas cometieron numerosos asesinatos, difíciles de describir por su crueldad y brutalidad. Aunque tenían armas de sobra, por lo general mataban a sus víctimas apaleándolas a muerte y sometiéndolas a atroces torturas. El 5 de julio de 1992, Mihajlo Topic (hijo de Simo), apodado "Mijo", nacido en 1913 en Vrbovacki Lipik, fue asesinado por Mato Barusic, un ustachi de la aldea de Pecnik, que le causó la muerte por lapidación, con una lluvia de piedras en la cabeza y el pecho como en la Edad Media. Las víctimas agonizaban durante días en medio de indecibles dolores. Las mujeres tampoco escapaban a semejante crueldad.

Los ustachis encerraron a Simka Rakic (hija de Mijo) en una casa y la quemaron viva; Slavka Lesic (hija de Jovan), nacido en Vrbovacki Lipik en 1962, fue asesinada el 2 de mayo de 1992 por el ustachi Tado, de la aldea de Pecnik. Este se jactaba incluso del asesinato ante los refugiados serbios del campamento, diciendo que con su fusil no se le escapaba ningún chetnik.

Zorka Zoranovic (hija de Petar), una anciana de Novi Grad, nacida en 1913, fue asesinada sin ningún motivo delante de su propia casa por su vecino, un ustachi del caserío de Potop*.

* Se está investigando la identidad de este criminal ustachi.

Los "caballeros" de Tudjman violaban continuamente. Durante la detención de las mujeres en el campamento de Odzak, introdujeron en este tipo de crimen una forma de humillación propia exclusivamente de ellos. Los ustachis organizaron lo que llamaban una "boda de campamento". Las víctimas de este crimen tenían que diferir sustancialmente en apariencia física, edad, estatura, nivel educativo, etc. El inventor de esta forma de terror y humillación es el guardia auxiliar de campamento Josip Tolic, hijo de Ruza, de Bele Bare, localidad próxima a Odzak. En el primer experimento participaron un maestro de escuela de Gradacac y una refugiada seleccionada, ambos de nacionalidad serbia. Las personas seleccionadas tenían que realizar el acto sexual delante de los ustachis mientras éstos les apuntaban con un arma. La primera "noche de bodas", como ellos la llamaban, la amenizaron con música: un refugiado del campamento tocó la guitarra.

Otro ejemplo es el de los menores serbios refugiados en el campamento que fueron obligados a violar a una muchacha serbia deficiente mental, llamada Stoja, de Novi Grad. Al negarse a hacerlo los ustachis los apalearon violentamente y ofrecieron a los demás refugiados, hambrientos y depauperados, "una buena comida" si aceptaban voluntariamente violar a la muchacha.

Tras reiteradas quejas presentadas al servicio de seguridad pública ustachi de Novi Grad por madres y abuelas desesperadas por los constantes delitos de violación, los ustachis dieron la orden de que todas las mujeres y muchachas fueran alojadas en dos viviendas muy próximas a la comisaría de policía, explicando que así "se las protegería de los extremistas croatas". La mayoría de las mujeres cometieron el fatal error de creerlos ya que, así rodeadas, fueron una presa aún más fácil para los desenfrenados ustachis. Estos llegaban e irrumpían en grupos en las casas, sin ningún tipo de obstáculo, y se llevaban a las víctimas que seleccionaban, arrancándolas de la forma más brutal de los brazos de sus madres llorosas.

El caso de Jovanka Ninkovic (hija de Drago) demuestra también que no se detenían ante nada. Para hacerla confesar dónde había escondido a su hija le pusieron en la palma de la mano un trapo ardiendo, pero soportó el terrible dolor y salvó a su hija.

Según las investigaciones realizadas hasta ahora en Novi Grad sobre este delito, el número de personas violadas alcanza la cifra de 26, en edades comprendidas entre los 9 y los 60 años. Salvo en casos aislados, se trataba en su mayor parte de violaciones cometidas en grupos de hasta ocho violadores contra una sola víctima*.

* La violación es un delito especial. Atenta a la reproducción humana y los traumas duran toda la vida. Son muchos los factores que hacen difícil comprender la verdad sobre la escala masiva de los delitos de violación cometidos:

En primer lugar, muy pocas mujeres han manifestado que harían sus declaraciones una vez que los miembros de su familia regresaran de los campamentos en Croacia, porque temían, con razón, por sus vidas;

En segundo lugar, las víctimas proceden de estructuras sociales patriarcales y por éste y otros motivos se muestran reacias a dar detalles de

Los testimonios de las propias víctimas del delito de violación han sido depositados ante las autoridades de la República de Srpska y de la Comisión Estatal de la República Federativa de Yugoslavia sobre crímenes de guerra y de genocidio. Como son experiencias íntimas delicadas y profundamente perturbadoras, para proteger la integridad de las personas afectadas presentamos los hechos básicos que describen la magnitud de las penosas experiencias sufridas utilizando las iniciales de las víctimas que han hecho las declaraciones. Los niños son, sin lugar a duda, las víctimas más trágicas de esta guerra, por lo que vamos a empezar con un ejemplo de ellos.

S. M. de nueve años y ocho meses de edad, violada el 5 de julio de 1992. El violador fue Mato Barukcic, del pueblo de Pecnik.

El testigo Radulovic D. Danica declara a propósito de este crimen: "El 5 de julio de 1992 llegó a la casa el ustachi Mato Barukcic, de la aldea de Pecnik. Comenzó a golpearme y a tocar las piernas de la niña diciendo que eran muy bonitas. Me apuntó con una pistola y me puso un cuchillo en la garganta. Luego me arrebató la comida que tenía delante y comenzó a comer. Me dijo que fuera a enterrar al abuelo Mihajlo Topic (79 años) a quien él había asesinado, aunque me dijo que lo habían asesinado otros. Mató al anciano con una piedra. No quise ir y me dio patadas y puñetazos profiriendo blasfemias y maldiciones contra mi madre chetnik. Se puso en marcha para llevar a la pequeña S. M. fuera de la casa y yo no quería dejarle que se la llevara. Me la arrebató y se la llevó al bosque que estaba a aproximadamente 1 km de distancia. Grité pidiendo ayuda y entonces llegó Radulovic T. Sretko. Le dije que el ustachi se había llevado a la niña al bosque. Un policía, el hijo de Jozse Jurisic, y el hijo de Pera Vranic se fueron y trajeron a otros tres policías porque no se atrevían a ir a buscar a la pequeña solos. Al poco tiempo regresaron con ella llorosa y despeinada".

El testigo Radulovic T. Sretko, entre otras cosas, declara lo siguiente a propósito del mismo delito: "El 5 de julio de 1992 oí gritar y salí corriendo de la casa. Vi a un ustachi que llevaba a L. S. M. de nueve años de edad hacia el bosque, pasando por mi sembrado de patatas. Hice detenerse a dos soldados que llamaron a la policía. Dos policías fueron al bosque y regresaron. Dijeron que no habían encontrado a nadie. Volvieron de nuevo y encontraron huellas -hierba pisoteada- y entonces vieron al criminal con la niña. Oí disparos y luego regresaron escoltándole junto con la niña".

sus penosas experiencias, aunque se les den seguridades de que su integridad personal será respetada; y

En tercer lugar, las declaraciones de cierto número de mujeres deberían recibirse cuando regresan a esta zona, de la que parten inmediatamente después de la liberación para establecerse con sus familiares en Serbia o en otros lugares. Debe planificarse y organizarse la protección de las víctimas de este delito. Esto pondrá a prueba, durante mucho tiempo, la responsabilidad de las organizaciones humanitarias y de cierto número de instituciones tanto dentro como fuera del país.

En su declaración la víctima O. P. S., de 15 años de edad, dice, entre otras cosas, lo siguiente: "El 3 de julio de 1992, a las 23.00 horas, llegó un grupo de ustachis en un camión y un automóvil a la casa de Drago Vladic donde estábamos aproximadamente 15 personas, entre mujeres y niños. Todos ellos, que eran 8, entraron en la casa con armas y linternas y empezaron a apalear con un bastón a todos los que estábamos dentro. Me ordenaron que saliera y como me negué empezaron a tirar de mí para separarme de mi madre que me estaba sujetando. Ella les rogó que no me llevaran diciéndoles: "yo también soy croata". Pero comenzaron también a golpear a mi madre y a empujarme a mí hacia afuera. Nos llevaron a mí y a otra muchacha, A. L. V., a Posavska Mahala, a mí a la casa de Mate Brnic y a A. L. V. a un bosque cercano. Marjan Brnic se quedó con A. L. V. Luego me violó en la casa Marjan Brnic mientras Ilija Brnic montaba la guardia. Cuando Ilija Brnic entraba en la habitación para violarme también, llegó la policía y nos llevó a todos a la comisaría de policía de Novi Grad. Luego trajeron también a A. L. V. y a Marjan Brnic. Después llegó a la comisaría un familiar de Ilija Brnic uniformado y armado. Amenazó diciendo que si no les dejaban irse toda la aldea de Posavska Mahala se rebelaría y destruiría la comisaría de policía. Entonces los policías les dejaron libres, les devolvieron sus armas y Juro, el jefe de la policía, nos llevó a casa a A. L. V. y a mí."

La misma persona, en una declaración a propósito de otro delito de violación cometido contra ella, declara: "El 12 de julio de 1992 a las 20.00 horas dos ustachis llegaron a la casa de Panta Tadic y nos ordenaron a todos (aproximadamente 30 mujeres y niños) que nos alineáramos en el patio. Mientras tanto llegó otro ustachi armado y se apostó en la puerta. Nos forzaron a L. A. T. y a mí a entrar en un coche y nos llevaron a una casa en Novo Selo. Allí me violó un ustachi llamado "Cutura". Después llegaron a la casa otros 15 ustachis. Me violaron otros tres ustachis, uno de los cuales se llamaba "Patak". Aproximadamente a las 21.00 horas los ustachis Marko e Ilija me llevaron de nuevo a casa".

B. P. M., de 17 años de edad, declara: "En la noche del 13 al 14 de julio de 1992 los ustachis nos llevaron a un campamento en Bosanski Brod (un almacén de materiales de construcción) donde separaron a las mujeres mayores de las jóvenes y de las muchachas. Nos pusieron en una habitación separada a M. D. j. J., N. T. B., Z. G. A., B. M. J y B. D. M y a mí. El mismo día Jurica Bozic vino a nuestra habitación, me llevó a la habitación contigua y me violó. Dos días después Anto Golubovic hizo lo mismo, me violó violentamente en una casa cercana. Topolovac Simo me violó en su coche cerca de la refinería de petróleo y Tolic Josip me violó en la misma casa que Anto Golubovic. Anto Golubovic y Simo Topolovac vinieron a buscarme y me violaron reiteradamente".

M. D. j. J., de 21 años de edad, declara: "Al regresar del campamento de Odzak todas las mujeres y muchachas de Novi Grad volvieron a sus hogares. Fue precisamente entonces cuando comenzó su calvario y su sufrimiento, sobre todo para las mujeres jóvenes y las muchachas. Se alojó a unas 25 mujeres y muchachas en la casa de Mile Djakovic. Mi calvario comenzó el 10 de julio de 1992 cuando N. T. B., B. J. M. y yo fuimos llevadas por la fuerza a Bosanski Brod por Anto Golubovic, guardia del campamento de Odzak, y por sus ayudantes Josip Tolic y Jurica Bozic. Nos aseguraron que querían protegernos

de los abusos de los extremistas. Y mientras a mis amigas se las llevaron por la fuerza fuera del campamento (a N. T. B. se la llevó Josip Tolic y a las otras ustachis que recibieron la autorización de Ante y Josip), yo disfruté de la protección del guardia de la prisión hasta el 8 de agosto de 1992 en que amenazándome y chantajeándome con vengarse de mi hermano y de mi padre me forzó a tener relaciones sexuales. Me violó en el apartamento de un amigo suyo; el 18 de agosto de 1992 hicieron conmigo un intercambio y mi hermano y un primo continuaron en el campamento".

S. N. M., de 42 años de edad, declara: "El 4 de junio de 1992, aproximadamente a la 1.30 horas se detuvieron dos coches delante de la casa de Mira Brocilovic donde se encontraban escondidos 14 mujeres y niños. Comenzaron a disparar y luego, renegando contra nosotros, diciendo que estábamos ocultando a chetniks, nos dijeron que saliéramos todos de la casa. Después de ponernos en fila nos obligaron a cuatro de nosotras, T. D. j. N., P. S. D., T. L. L. j. y a mí a entrar en un coche y nos llevaron a Posavska Mahala. Me llevaron al henil del establo de una casa vecina. Allí, una banda de cinco ustachis me violaron amenazándome con un cuchillo. Sus nombres son: Brnjic Marjan, Barukcic Jozo, Glavas Ilija, Glavas Pavao y Barukcic Martin. Alrededor de las 5.30 horas nos obligaron a alejarnos hacia el bosque disparando a nuestras espaldas".

L. T. A., de 26 años de edad, declara: "El 12 de julio de 1992, aproximadamente a las 20.00 horas llegaron tres ustachis a la casa donde se encontraban unas 15 mujeres. Llevaban uniformes con una bandera de cuadros como distintivo y estaban armados. Nos obligaron a todas a salir de la casa y a ponernos en fila en el patio. Nos hicieron entrar a O. P. S. y a mí a empujones en un coche y nos llevaron a Novo Selo. Cuando nos íbamos un ustachi llamado "Patak" disparó a las ventanas de las casas cercanas. Nos pusieron en habitaciones separadas. Un ustachi llamado "Cutura" entró en la habitación y me trajo píldoras anticonceptivas. Luego llegó un ustachi llamado "Patak" y me violó, seguido de otro llamado Niko de Novo Selo, que también me violó. Después entraron seis ustachis con cascos puestos, sucios, como si vinieran de las trincheras, y los seis me violaron. Alrededor de las 8.30 horas de la mañana nos llevaron a casa".

T. L. L. j., de 37 años de edad, dice en su declaración: "Entre el 4 y el 5 de junio de 1992, a las 12.30 horas se detuvieron dos coches delante de la casa de Drago Ninkovic. Entraron a la casa cinco ustachis: Marjan Brnic, Ilija Glavas, Pero Glavas, Ilija Juric y Jozo Barukcic y me obligaron a salir de la casa y a ir a la de Mira Brocilo, donde también recogieron a T. D. j. M., S. N. M. y P. S. D., y después nos llevaron a todas a la aldea de Posavska Mahala. Obligaron a estas tres últimas a entrar en la casa de Mate Barbara y a mí en la casa de Jela Glavas. Primero entró en mi habitación Martin Barukcic y luego Marjan Brnic, Ilija Glavas, Pavao Glavas, Ilija Juric y Jozo Barukcic y me violaron todos ellos. A las 5.30 horas de la mañana nos enviaron a casa caminando, disparando a nuestras espaldas".

P. C. D., de 22 años de edad, declara: "A la 1.30 horas, del 4 al 5 de junio de 1992, se pararon dos coches delante de la casa de Mila Brocilo donde estábamos escondidas cinco mujeres, dos muchachos y otros cuatro niños. Nos obligaron a todos a salir de la casa. Maldijeron a nuestras madres

serbias y nos acusaron de estar supuestamente ocultando a chetniks. Nos obligaron a T. D. j. M., C. N. M., T. L. L. j. y a mí a entrar en un coche y nos llevaron por una carretera forestal hasta Posavska Mahala, a la casa de Mate Barbara. Nos distribuyeron en habitaciones. Marjan Brnic fue el primero que vino a mi habitación y me violó amenazándome con asesinarme. Después vinieron Pavo Glavas (hijo de Ivo), Ilija Glavas (hijo de Ivo), Juric (hijo de Marko), Mato Barukcic (hijo de Jurke) y Barukcic Jozo M. y me violaron todos. Hacia las 5.30 horas de la mañana nos enviaron a casa a través del bosque, disparando a nuestras espaldas".

T. D. j. M., de 29 años de edad, declara: "Entre el 4 y el 5 de junio de 1992 se detuvieron dos coches delante de la casa de Mira Brocilo y entraron en ella cinco ustachis: Marjan Brnic, Jozo Barukcic, Ilija Glavas, Pavo Glavas y Martin Barukcic, acompañados también por Ilija Juric. Nos obligaron a C. N. M., P. S. D. y a mí a salir de la casa y nos llevaron a la aldea de Posavska Mahala, a la casa de Mate Barbara y nos distribuyeron en habitaciones. El primero en entrar en la mía fue Marjan Brnic y después todos los enumerados anteriormente. Todos ellos me violaron. Me golpearon y me maldijeron maldiciendo a mi madre chetnik. A las 5.30 horas de la mañana nos obligaron a salir fuera y nos enviaron a casa disparándonos por la espalda".

R. K. B., de 38 años de edad, declara: "El 7 de junio de 1992, aproximadamente a las 12 horas, llegaron a mi casa cinco ustachis uniformados y armados. Tres de ellos entraron dentro. Dos cogieron los objetos de valor y otro vino a la otra habitación donde yo estaba. Me violó amenazándome con armas y con un cuchillo y después me obligó a realizar actos perversos. Los nombres de los responsables de esos crímenes son conocidos porque también han violado a otras mujeres en la aldea."

K. P. V., de 40 años de edad, declara: "A las 16 horas del 30 de junio de 1992 llegaron a mi casa cinco ustachis uniformados y armados. Dos se quedaron en la casa y otros dos fueron a una casa vecina. En ese grupo estaba también el hijo de Mate Tipura, de Posavska Mahala. Entonces uno de los ustachis me violó. Era miembro de una famosa banda ustachi llamada "Vatreni konji". El otro grupo fue a la casa de Ljubisa Sisljagic y allí violaron a R. P. S. Tres o cuatro días después llegó de nuevo a mi casa el mismo ustachi acompañado de otro. Sacaron a mi madre fuera de la habitación y me violaron ambos".

J. S. M., de 36 años de edad declara, entre otras cosas, lo siguiente: "Alrededor de las 13.30 horas del 30 de junio de 1992 se detuvo delante de la casa un camión amarillo con cuatro ustachis uniformados y armados. Tres entraron en la casa y uno permaneció en el camión. Supuestamente buscaban armas y amenazaron con asesinar a mis hijos. Los tres que estaban en la casa me arrastraron escaleras arriba por la fuerza y todos ellos me violaron. Posteriormente me enteré de que dos eran de Posavska Mahala y dos de Donji Svilaj. Pertenecían a la misma banda de criminales que habían violado a mujeres del lugar".

J. V. J., de 50 años de edad, señala en su declaración: "El 3 de junio de 1992, llegaron tres ustachis buscando ostensiblemente armas. Nos rodearon a todos nosotros, unas diez mujeres y tres niños. Me llevaron a una casa

en Potocanski Lipik y allí me violaron dos ustachis. Uno de ellos había nacido en 1970. Después de violarme me ordenaron ir a casa atravesando el bosque. Pertenecían al grupo conocido con el nombre de Vatreni konji, que forma parte del Consejo de Defensa Croata".

A los extremistas croatas no les bastaban las violaciones en masa y echaron mano de otros procedimientos para humillar a sus víctimas. Un ejemplo ilustrativo es el de una mujer de 37 años de edad con hijos, a quien el 8 de junio de 1992, Pavo Sicic (hijo de Ive), después de violarla la obligó a caminar completamente desnuda por la aldea a plena luz del día.

Después de la derrota del ejército de la República de Croacia en esta zona y cuando los soldados se retiraban, entre el 13 y el 15 de julio de 1992, ante el ejército de la República de Srpska, se llevaron en calidad de rehenes a refugiados varones de los campamentos y además a un gran número de mujeres y muchachas de nacionalidad serbia. Estas víctimas civiles (hombres) fueron utilizadas para cavar trincheras, principalmente durante los bombardeos artilleros y por ello muchos perdieron la vida o quedaron gravemente heridos. Cometieron abusos contra mujeres y muchachas y las intercambiaron después con los soldados croatas capturados.

Durante su permanencia en el campamento de Bosanski Brod las mujeres y las muchachas fueron maltratadas y violadas constantemente. Un profesor serbio de Derventa aprovechó la primera visita de los representantes de la Cruz Roja Internacional y les informó (pasándoles una nota) de que los ustachis croatas tenían escondidas a mujeres y muchachas en el campamento. La Cruz Roja Internacional encontró a estas víctimas y las incluyó en el intercambio, pero, por "revelar ese secreto ustachi" ese hombre admirable murió cruelmente apaleado por los ustachis ante todo el campamento. Los autores de este crimen son Anto Golubovic (hijo de Marko), de Odzak y Josip Tolic, hijo de Ruza, de Bele Bare, cerca de Odzak.

Los violadores criminales de la aldea de Novi Grad dejaron tras ellos un documento escrito que da testimonio de los crímenes que cometieron. Se trata del Informe del Servicio de Seguridad de Novi Grad de 15 de junio de 1992. En él se registran nueve crímenes de violación denunciados, cometidos en una sola noche, entre el 4 y el 5 de junio de 1992. Las denuncias fueron presentadas por las abuelas, las madres de las víctimas o por las mismas víctimas de violación, sin que las autoridades ustachis hicieran absolutamente nada para evitar que el personal a su cargo se entregara a esos actos, porque este crimen especial es un método que forma parte de la política aplicada por las autoridades croatas.

En el anexo I que forma parte de este memorando incluimos una copia fotostática de dicho informe cuyo original está en poder de la Comisión estatal sobre crímenes de guerra y de genocidio.

En esta zona los ustachis cometieron atrocidades masivas en las que también participaron sacerdotes católicos con su apoyo moral y psicológico. En la habitación contigua a la estancia en que se torturó y asesinó a serbios, en el campamento de la escuela primaria de Novi Grad, se encontró un libro católico de oraciones, abierto en una página con el título "Orad".

En esa página, que tiene la tarjeta de visita de Pera Simic, se lee:
"responde, oh Señor, a las plegarias de los que humildemente se dirigen a ti y perdona los pecados de los que se confiesan y piden tu indulgencia y tu paz misericordiosa. Concédenos a todos, oh Señor, tu generosa clemencia, absuélvenos de todos nuestros pecados y líbranos del castigo que por ellos merecemos."

En el anexo II de este memorando figura una lista de los autores de los crímenes de guerra y de genocidio cometidos en la aldea de Novi Grad, cuya identidad ha sido verificada hasta la fecha, que se ha computado sobre la base de las declaraciones de las víctimas y de los testimonios de los testigos. Se están recogiendo datos completos sobre otras víctimas de los crímenes de guerra y de genocidio cometidos en estas zonas serbias y sobre sus autores.

S-J-B Odzak
S-J-S N. Grad
Destacamento de Seguridad Pública
15 de junio de 1992

Anexo I

INFORME

5 Y 6 DE JUNIO 1992, de 07 a 07 horas

10.10 horas - Le dimos 20 litros de gasolina a un vehículo Golf - el conductor era Cubel Mato.

11.00 horas - El 4/5 de junio de 1992, después de la medianoche, a la 1.30 horas, cinco desconocidos armados, en uniforme de camuflaje, se llevaron a cuatro mujeres de la casa de Brocilovic Mira, en dirección a Posavska Mahala (de G. Brezik), y las metieron en dos casas, dos en cada una de ellas, donde fueron violadas por gran número de hombres. Este caso fue denunciado por Djekic Milica, madre de tres hijos, nacida en 1963 en G. Klakar, comuna de Bosanski Brod, con domicilio en N. Grad. Denunció que había sido violada por cinco hombres que habían empleado mucha violencia y que sangraba profusamente. Se le dio un certificado que le permitía ir al centro de sanidad de Odzak, con la obligación de regresar.

- Se emitieron certificados para examen médico a las siguientes personas: Krsic Bosiljka, Djekic Milica.

11.30 horas - Mujeres y niños comenzaron a reunirse frente al Destacamento de Seguridad Pública de Novi Grad. Se juntaron unas 40 personas. Algunas lloraban y otras se lamentaban y decían que no se atrevían a volver a sus casas porque temían a los violadores y saqueadores. Se informó del asunto a la policía militar y al jefe del D. J. B. Cuando les pedimos que se dispersaran volvieron a sus casas hacia las 15.45 horas.

12.00 horas - Stjepanovic Anto, de Sijekovac, nacido el 17 de noviembre de 1930 en Korace, comuna de Bosanski Brod, cédula de identidad N° 87/82 emitida el 19 de enero de 1982 en Bosanski Brod, transportó algunas cosas de la casa de Djurdjic Dobra, en Novi Grad, a Sijekovac.

Inventario: una heladera, una secadora de ropa, una estantería de metal, ropa de cama, cubiertos y algunas herramientas mecánicas. Estas cosas pertenecían a Djordjic Dobra, que es el yerno de Stjepanovic Ante. Dobro y su esposa viven en Alemania.

14.00 horas - Se informó sobre la desaparición de una mujer casada, sacada en la noche del 4 y 5 de junio de 1992 de la casa de Mira Brocilovic con otras tres mujeres. La persona desaparecida es

Stojanovic Duska, esposa de Zivko Stojanovic. Su abuela, Ruza Bogdanovic, de N. Grad, denunció la desaparición. A las 17.00 horas Ruza informó que Duska había vuelto a su casa alrededor de las 15.00 horas y que ella también había sido violada.

16.30 horas - Lesic Ljubica, que había sido violada en la noche del 4 y 5 de junio de 1992 fue conducida al centro de salud de Odzak por un patrullero del primer sector de Kopic Andrija. Lesic Ljubica fue devuelta a su casa a las 17.00 horas. Los resultados del examen médico están en manos del doctor, en Odzak.

El policía militar Vanga Ivan trajo a Milica Djokic, que había sido violada, para interrogarla. A las 17.00 horas la llevó a N. Grad.

18.30 horas - Un automóvil azul marino "Jugo", matrícula N° MD 295-12, estaba estacionado cerca de la posada de Bumbic Neda. Así lo comunicó Krsic Bosiljka, quien dijo que ese automóvil también había estado cerca de su casa y en el barrio. También dijo que pensaba que eran algunos de los violadores. Se envió una patrulla pero el coche había partido en dirección desconocida.

18.40 horas - Cuando un patrullero del primer sector conducido por Vrunic Tadija estaba patrullando Vrhovacki Lipik, Grudelj Marjan denunció que Brica Marjan, de P. Mahala, había apuntado con un revólver a Mrsic Jelena de Lipik pidiéndole armas. Le dijo que estaba autorizado a realizar esas investigaciones.

18.45 horas - Ribic Mara, de N. Grad, nacida el 11 de agosto de 1933 informó que había sido violada. Cuatro hombres con uniforme de camuflaje y armados habían irrumpido en su casa. Primero le pidieron armas y luego uno de ellos sacó a Mara del edificio demolido y le robó dos anillos y una cadena de oro. Luego la violaron. Llegaron en un "Jugo 45" azul. De la casa se llevaron un aparato de televisión, otro de vídeo y un anillo de oro de Djuka Pavic.

19.00 horas - Una patrulla formada por Zratic Mato, Grgic Stjepan, Kopic Andrija y Antunovio Jurica, mientras inspeccionaban el terreno y el vertedero a las 19.30 horas del 5 de junio de 1992 encontraron dos bombas y una máscara de protección, y un juego de utensilios para comer.

22.40 horas - Dujak Anto y Vanga Ivan llegaron con dos policías militares. Dijeron que habían venido a ayudarnos y que volverían de vez en cuando durante la noche.

Lovric Zoran no se presentó para su turno.

Comisionado Adjunto del
S. I. J. de N. Grad Brkic

Anexo II

LISTA DE AUTORES DEL DELITO DE VIOLACION, CON INDICACION DEL
CUERPO DEL EJERCITO AL QUE PERTENECEN

De mayo a agosto de 1992 las personas que figuran más abajo integraban las unidades regulares de las fuerzas armadas de la República de Croacia, específicamente la Brigada 102 del Consejo de Defensa Croata (CDC) como comandantes de unidades menores que realizaban operaciones bélicas en el territorio de la comuna de Odzak. También pertenecían a una unidad especial del CDC denominada Vatreni konji (caballos de fuego) y como integrantes de esta unidad cometieron crímenes de guerra contra la población civil serbia. Destruyeron y quemaron casas y lugares de culto en territorio de la comuna de Odzak; mataron y maltrataron a los ocupantes de campamentos y, especialmente, violaron en masa a niñas, muchachas y mujeres de nacionalidad serbia, delito que fue acompañado de malos tratos físicos, abusos y humillaciones.

1. GOLUBOVIC ANTO (hijo de Marko), nacido el 4 de octubre de 1969 en Gradacac, con domicilio en Odzak, calle M. Tita N° 152, actualmente en el campo de batalla de Orasje.
2. AHMETOVIC IBRAHIM (hijo de Hilme), alias "Ibe", nacido el 8 de agosto de 1958 en Odzak, con domicilio en Odzak, calle Mihe Miletica N° 11, no detenido.
3. PUDIC ILIJA (hijo de Mate), nacido el 20 de noviembre de 1959 en Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, comuna de Odzak, no detenido.
4. JUSIC ILIJA (hijo de Marko), nacido el 7 de octubre de 1948 en Odzak, con domicilio en Potocani, comuna de Odzak, no detenido.
5. STAZIC ANTO (hijo de Jure), nacido el 18 de mayo de 1970 en Odzak, con domicilio en Odzak, calle R. Porobica N° 173, no detenido.
6. BAJUSIC MARKO (hijo de Stjepan), nacido el 2 de junio de 1961 en Posavska Mahala, comuna de Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, no detenido.
7. HRNJKAS MARKO (hijo de Pave), nacido el 1° de enero de 1964 en Prnjavor, comuna de Odzak, con domicilio en Prnjavor, no detenido.
8. GLAVAS PAVO (hijo de Ive), nacido el 7 de diciembre de 1951 en Posavska Mahala, comuna de Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, no detenido.
9. BARUKCIC JOZO (hijo de Martin), nacido el 1° de marzo de 1961 en Posavska Mahala, comuna de Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, no detenido.
10. CALUSIC MARIJAN (hijo de Mate), nacido el 17 de junio de 1967 en Potocani, comuna de Odzak, con domicilio en Potocani, no detenido.

11. BRNJIC MARIJAN (hijo de Mate), nacido el 15 de junio de 1966 en Posavska Mahala, comuna de Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, no detenido.
12. CALUSIC JURO (hijo de Mate), nacido el 13 de marzo de 1964 en Potocani, comuna de Odzak, con domicilio en Potocani, no detenido.
13. CALUSIC MATO (hijo de Jure), nacido el 24 de febrero de 1935 en Potocani, comuna de Odzak, con domicilio en Potocani, no detenido.
14. GLAVAS ILIJA (hijo de Ive), nacido el 1º de mayo de 1968 en Posavska Mahala, comuna de Odzak, con domicilio en Posavska Mahala, no detenido.
15. STANIC MARKO (hijo de Ive), nacido el 17 de marzo de 1957 en Donja Dubica, comuna de Odzak, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
16. CUKIC JOZO (hijo de Sime), nacido el 24 de marzo de 1967 en Donja Dubica, comuna de Odzak, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
17. JURIC MARINKO (hijo de Joze), nacido el 2 de febrero de 1960 en Donja Dubica, comuna de Odzak, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
18. CUKIC SIMO (hijo de Jure), nacido en Donja Dubica, comuna de Odzak, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
19. JURIC ANDJELKO (hijo de Ive) nacido el 21 de mayo de 1965 en Donja Dubica, comuna de Odzak, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
20. JURIC JOZO (hijo de Petar), nacido el 12 de septiembre de 1962 en Posavski Samac, con domicilio en Donja Dubica, no detenido.
21. KIKIC MARKO (hijo de Stjepan), nacido el 2 de noviembre de 1953 en Odzak, detenido en la cárcel de distrito de Dobož.
22. TOLIC JOSIP (Ruza), nacido en 1967 en Bijeje Bare, comuna de Odzak, actualmente en el campo de batalla de Orasje.
23. TOPOLOVAC SIMO, de Ada, comuna de Odzak, no detenido*.
24. KAURINOVIC MARKO, alias "Patak", de Posavska Mahala, comuna de Odzak, no detenido.
25. BOZIC JURICA, de Potocani, comuna de Odzak, no detenido.

* Todavía no se han reunido todos los datos sobre los delitos que cometió.

26. BARUSIC MATO (hijo de Jure), alias "Martinac", de Posavska Mahala, comuna de Odzak, no detenido.
27. BARUKCIC MATO, nacido en 1966, del pueblo de Pecbuha, comuna de Modrica, no detenido.
28. JURIC ILIJA (hijo de Pave), alias "Bekrija", de Potocani, comuna de Odzak, no detenido.
29. SICIC PAVO (hijo de Ive), de Posavska Mahala, comuna de Odzak, no detenido.
30. SVRZLIC ANTO (hijo de Petar), nacido en 1967, de Donji Svilaj, comuna de Odzak, no detenido.
31. KOPACEVIC JURO (hijo de Ante), nacido en 1962, de Donji Svilaj, comuna de Odzak, no detenido.
32. ... NIKO, de Novo Selo, comuna de Odzak, no detenido.
33. ... alias "Cutura", comuna de Odsak, no detenido.
34. DJOJIC ILIJA, alias "Kelin", de Novo Selo, comuna de Odzak.
35. DJOJIC TOMO, de Novo Selo, comuna de Odzak, no detenido.
36. TIPURA (hijo de Mate) ..., de Posavska Mahala, comuna de Odzak.

DECLARACION HECHA VOLUNTARIAMENTE POR S. V., DE KAKANJ,
EL 5 DE ENERO DE 1993

Nací en 1968 en Visoko. Nos trasladamos a Kakanj en 1969. Allí cursé la escuela primaria y secundaria. Ahora estudio en la Facultad de Ciencias Políticas.

En primer lugar desearía manifestar que nunca en mi vida me he declarado serbia. Por lo tanto pienso que todo lo que me ha sucedido se debe a que no soy musulmana y mi nombre es S.

Cuando los refugiados comenzaron a converger en Kakanj comenzó el éxodo de toda la población de los pueblos serbios. Ahora no hay ningún pueblo serbio alrededor de Kakanj. En lugares donde nunca vivió un musulmán ahora ondea la bandera musulmana.

A principios de agosto incendiaron un pueblo serbio a 10 km de Kakanj, luego fueron a otros pueblos vecinos y dieron a los pobladores un plazo de uno o dos días para irse. Un día llegó un vecino de mi abuela y se la llevó ya que había sido expulsada. Mi abuela es anciana y está enferma. Tiene una grave dolencia del corazón. No se llevó nada con ella.

Al día siguiente, a mediados de agosto, fui a su casa para buscar medicinas y ropas. A medida que me acercaba al pueblo de Rascevana vi a muchas personas desconocidas y armadas. No les presté mucha atención porque pensé que no podía suceder nada, aunque teníamos información de que en esos días habían asesinado a dos personas cerca de Kakanj.

Entré en la casa de mi abuela y tomé las cosas que necesitaba. Estuve una hora y media en la casa. Entraron dos hombres; no llevaban uniforme. Uno de ellos llevaba una blusa o chaqueta de camuflaje y cuando se puso la camisa vi en ella un emblema con lilas azules; su sombrero tenía el mismo emblema. El otro usaba un uniforme verde de civil. Entraron y me preguntaron quién era y qué estaba haciendo allí. Les dije que esa era la casa de mi abuela y que había venido a buscar su ropa. También les dije que quería llevarle píldoras, ya que padecía del corazón. Me dijeron que no podía llevarle las píldoras y que iban a expulsar a todos los serbios, que los serbios eran los culpables de todos los problemas; maldijeron a mi madre Cetnik. Después de eso les dije: "Quédense donde están, buscaré las cosas y me volveré a Kakanj". Me dijeron que no me podía ir de la casa porque me necesitaban. Pensé que estaban bromeando. Traté de hablar con ellos, de decirles cuáles eran mis convicciones. Mi hermano estaba en la Liga Patriótica. Continuábamos viviendo junto a otras naciones y traté de explicarles que teníamos amigos entre los jefes de la defensa territorial. Después les dije que mi familia me estaría buscando y que esperaban que volviera. Pero no sirvió de nada. Sin embargo todavía esperaba que me dejaran ir. Pero echaron llave a la puerta. No me dejaron salir. Tenían algunas latas de conservas. Me dijeron que les preparara el almuerzo y acepté. Mientras comíamos traté de hablar con ellos nuevamente. A la noche,

alrededor de las 8.00 horas no había electricidad; era hora de irse a la cama. Uno de ellos dijo: "Vas a dormir conmigo". Les rogué, comencé a gritar y a llorar. Me cacheteó dos veces y me llevó a la habitación de mi abuela. Le rogué que me dejara ir. Me dijo que no servía de nada que llorara. Me agarró de los hombros y me empujó a la cama. Me dijo que me desnudara. Me enroscué y me negué a hacerlo. Me agarró de la camisa con una mano y arrancó los botones. Me quitó toda la ropa. Luego hizo lo que quiso. En un determinado momento comenzó a besarme la cara, pero yo tenía uñas largas y le rasguñé la cara, que comenzó a sangrar. Pero él no le prestó atención. Cuando terminó me dijo que me mantendría allí. Me dijo que podía irme y lavarme la cara. Mi abuela no tenía cuarto de baño. Ellos fueron a buscar agua y leña. Me lavé la cara, me bañé y volví a la habitación. El no volvió más a la habitación. Al levantarme, me pidió nuevamente que les preparara algo para comer. Luego salieron, echaron la llave a la puerta, y cerraron los postigos de las ventanas. Yo no podía salir. El pueblo está situado a lo largo de la línea del ferrocarril. En la parte más baja de la línea hay tres casas, con unos 400 ó 500 metros de separación. Algunas de ellas están muy cerca del bosque, así que no podía ver nada.

Comencé a gritar. Uno de ellos vino y me dijo que no gritara o que me mataría a mí y a toda mi familia. Comenzó a maldecir a mi madre Cetnik. Uno de ellos dijo: "si quieres salvarte y salvar a tu familia, quédate callada". Preparó agua, leña, alimentos y luego reapareció. Uno de ellos se fue y no apareció por tres días; el otro se quedó y tuvimos relaciones sexuales todas las noches. No me pegaba pero era muy grosero. No hablaba mucho, simplemente maldecía en ocasiones. Por lo que pude comprender de su conversación, ya que hablaban muy poco y maldecían con más frecuencia, estaban luchando cerca de Cekrcice y Visoko. Hablaban muy poco y uno de ellos siempre estaba en la casa; cuando uno se iba el otro volvía. Esto duró hasta principios de septiembre, el 1º ó 2 de septiembre.

Luego comencé a sangrar y pensé que tenía el período. Uno de ellos me dijo: "Fíjate, no estás embarazada, puedes irte".

Supongo que, entretanto, mi hermano y mis amigos me estaban buscando, y como ellos descubrieron quién era quisieron dejarme ir; así que volví a casa. No me atreví a decirles nada a mis padres. Les conté que había estado con una amiga. Les mentí. Sospecharon, pero así terminó la cosa.

Después de eso me encontré con Fedzad Jasarspahic en Kakanj. Antes de la guerra había sido subjefe de la defensa territorial. En agosto se fue a Alemania y se quedó allí unos días. Luego regresó. Ocupaba de nuevo un puesto importante. Le conté lo que había sucedido. Me recomendó que no hablara del asunto, ya que había muchos problemas; habían asesinado a dos personas y un hombre había muerto en el centro médico porque le sacaron demasiada sangre.

Le pregunté si podía ir al centro médico y me dijo que no fuera, que él haría algo sobre el asunto, que presentaría un informe. Me preguntó si estaba embarazada y le contesté que no lo sabía. Le conté que estaba sangrando.

Me dijo que con toda probabilidad no estaría embarazada y que todo saldría bien. Sin embargo, cuando traté de llamarlo por teléfono no me contestó, y me dijeron que se había ido a otro lado. No me animé a ir al centro médico ya que se rumoreaba que hacían todo tipo de cosas a los serbios. No salí para nada.

Mientras tanto miembros de las HOS (Fuerzas Armadas Croatas) vinieron a pedirle a mi padre que les alquilara el apartamento y que le pagarían el alquiler. Me prometieron sacarme de Kakanj, porque yo les había contado el problema que tenía y que quería resolver esta tragedia mía.

Los croatas sacaron a casi todos los serbios de Kakanj. Sólo permanecieron 100 ó 200. Una noche dijeron: "Prepárense, nos vamos". Esto fue el 4 de diciembre. Primero querían ir vía Busovaca. Pero no podíamos cruzar el territorio en poder de los musulmanes. Fuimos a Kraljeva Sutjeska. Nos quedamos allí 2 ó 3 días. Fuimos a Vares. Llegamos allí el 15 de diciembre, y nos fuimos a Nisic, entre Vares e Ilijas; y luego cruzamos el territorio en poder de los musulmanes cerca de Nisic, de donde volvieron. Pasé la noche en casa de unos amigos de Kakanj. Llegué a Pale. Allí vi al profesor Serdar. Me habló, me examinó y me dijo que estaba embarazada de cinco meses, y que no me podían examinar correctamente ya que no tenían instrumentos ni personal. Me recomendó que fuese a Loznica, Sabac o Belgrado. No fui esa semana, sino que esperé otros siete días, porque no tenía dinero. Llegué a Loznica el lunes. El profesor me había dicho que viese al Dr. Krstic, así que estuve allí el jueves. Después de la conversación acordamos por teléfono que viniera a Belgrado.

Declaración tomada por
Milanka Balkovic,
Taquígrafa de la
Asamblea Federal

Declaración efectuada por
S. V.

Comisionado para los Refugiados

DECLARACION HECHA VOLUNTARIAMENTE POR K. M., DE MOSTAR, ANTE
UN REPRESENTANTE DEL COMISIONADO PARA LOS REFUGIADOS
DE LA REPUBLICA DE SERBIA

Nací el 25 de octubre de 1955 en Malo Polje, Mostar. Vivía en Malo Polje, un pueblo cercano a Mostar. Trabajaba de contable en el Instituto Militar "Soko" de Mostar. En abril de 1992 (el 11, 12 y 13, para ser exacta), se introdujeron normas relativas al trabajo forzoso. Salí para la Avenija 1 de Mostar, donde vivía mi prometido, B. S. En un intento de conservar mi empleo, permanecí en Mostar cuando estalló la guerra. Ya durante la guerra se sentía la intolerancia y, luego, también el odio hacia los serbios. Pasábamos el tiempo en un sótano, escuchando palabrotas a propósito de los serbios. Los alimentos eran escasos ya en aquella época y sólo se podían adquirir con dinares croatas. Los vecinos miraban para otro lado, como si no te conocieran. Tras la retirada de nuestro ejército, comenzó su celebración. Se comportaban como "verdaderos libertadores". Disparaban, gritaban y maldecían por todas partes. Entonces fue cuando comenzó el verdadero odio. Comenzaron a llevarse a los serbios prominentes y, más tarde, a los menos prominentes también. La verdadera celebración, en especial de los musulmanes, comenzó cuando una granada alcanzó una iglesia serbia. Se pusieron frenéticos. Posteriormente, la iglesia fue dinamitada en varias ocasiones y no quedaron ni sus cimientos.

Por radio se hizo un llamamiento a los trabajadores del Instituto Militar "Soko" para que se presentaran al trabajo. Fuimos allí, pero se dijo públicamente a los serbios que en el "Soko" no había lugar para ellos. Mi colega me sermoneó sobre el genocidio de los serbios. Ella estaba de acuerdo y dijo que se debía sacar a todos los serbios. Era una musulmana casada con un croata. Otros eran de la misma opinión.

El 13 de julio de 1992, miembros de las HOS irrumpieron en mi apartamento. Eran cinco. "Prepárense, les llevamos para tener una conversación", fueron las primeras palabras que dijeron. Mi prometido, su padre y yo nos preparamos y uno de ellos nos condujo al antiguo hospital militar. Dos de ellos se quedaron para registrar el apartamento, en busca de imágenes de San Sabas, según nos dijeron algunos de nuestros vecinos. También se llevaron a nuestro vecino, pero el hecho de que su mujer estaba paralizada lo salvó.

Los miembros de las HOS se llevaron todos nuestros documentos personales, dinero y oro. Lo que no llevábamos encima sino que lo encontraron en el apartamento, se lo llevaron. El apartamento fue saqueado y un miembro de las HOS, Hamo Bosnic, carcelero, lo ocupó. Sin un interrogatorio, me llevaron a la prisión metiéndome en una habitación pequeña junto con otras cinco o seis prisioneras. Fuimos violadas en nuestra primera noche en la cárcel. Una niña fue violada dos veces. Luego, pararon. Entre los miembros de las HOS en Mostar puedo nombrar a los siguientes: Vinko Martinovic, denominado Stela, que era su comandante; su adjunto era también Vinko Martinovic, quien posteriormente se unió al Consejo de Defensa Croata (HVO); Kapetanovic, cuyo

nombre no conozco, e Ivan Zelenika quien era una especie de jefe del departamento de interrogatorios de la policía de las HOS. No torturaban tanto a las mujeres como a los hombres. También había peleas y todo tipo de otras cosas. Las mujeres trabajaban todo el día, algunas veces con provocaciones de ustachis.

Yo pasé ocho días en Mostar y mi prometido fue enviado a Dretelj. Oímos todo tipo de historias acerca de Dretelj. Yo estaba muy asustada cuando partí. Ahí había dos hangares, uno para hombres y el otro para mujeres. Los hombres estaban desaliñados y sin afeitarse, puesto que las duchas, los cortes de pelo y el afeitado estaban prohibidos. De alguna forma las mujeres lograban mantener el aseo personal puesto que había escasez de agua. Los hombres traían el agua en latas de 20 litros. Cada vez que iban a buscarla eran golpeados. Por este motivo, las mujeres ahorrraban la mayor cantidad de agua que podían y mientras peor apariencia se tenía mejor era porque se llamaba menos la atención. El comandante principal era el general (así lo llamábamos) Blaz Kraljevic. Tenía un pelotón de cinco o seis ustachis. Visitaba a los reclusos cada día y era cortés con ellos, pero las cosas iban de mal en peor cada día que pasaba, probablemente por órdenes tuyas, porque dijo una vez que odiaba a los serbios más que nada en el mundo.

La tortura de los hombres en presencia de las mujeres era terrible. De un amanecer a otro, no había diferencia entre el día y la noche, sólo palizas y todo tipo de humillaciones. No éramos seres humanos. Eramos serbios, según decían. Todos los días estábamos rodeados de guardias armados. Permítaseme dar el nombre de algunos de ellos: Hasan Topovan (Brada), Ahmet Matikan (Maks), Suzana de Zagorje, Zerina Suta, Zvonko Bjelis (Crvenkapa), el peor de todos ellos, Srecko Erceg, comandante de la prisión, Toni Raic, Ilija Raic (el único hombre que no golpeaba a nadie), Marina y su hermana Gordana. Había muchos más pero, en realidad, no me puedo acordar de ellos ahora. Mientras estuve en Dretelj, las mujeres eran violadas. Llegó a Dretelj como comandante Edip Buljubasic. Los tres días de su mando fueron espantosos. Una noche violaron a las mujeres en nuestro hangar. Se abrió la puerta, una linterna se paseaba de una cama a otra. No te atrevías a mirar sino que te hacías la dormida. Los ustachis (esta vez eran Hasan Topovan y Vinko Primorac) daban puntapiés a una mujer y decían: "Levántate". Se la llevaban y la traían de vuelta. Unos 15 minutos y luego otra vez. Una linterna y el "Levántate" otra vez. Se repetía y el miedo era enorme. Sólo al día siguiente descubriríamos de quién se trataba, pero calladamente de manera que nadie se enterara. Cuando los ustachis preguntaban si había algún problema, tú contestabas que no, que todo iba bien. Al día siguiente vi que mataban a un hombre con porras y palas. Su nombre era B. B. Su mujer S. también estaba allí. Después de matar a su marido, le preguntaron si quería verlo sangrando por todos los poros del cuerpo. Después de eso, las provocaciones de la guardiana Marina en el sentido de que iba a traer su cabeza para jugar a la pelota con ella. Cada noche, una linterna se pasea de una reclusa a la otra... Sudas de miedo, cubriéndote para que no se te vea. Es indescriptible.

El 17 de septiembre de 1992, el HVO se ocupó de nosotros y nos salvó. Sólo en Grabovina se nos trató como seres humanos y podías decir que eras serbio. Permanecimos allí un mes, nos restablecimos y después nos llevaron a Ljubuski. El alojamiento era terrible, dormíamos en un piso de cemento con una manta debajo. Nos tapábamos con nuestra ropa. Nos quedamos cinco o seis días allí y después nos llevaron a Pakovo Selo para un intercambio. Este fracasó. De allí nos llevaron a "Lora" en Split para pasar la noche, luego a Ljubuski y, el 21 de septiembre a Mostar, a la escuela secundaria militar de Radoc. De nuestros guardianes sólo sé el nombre de Snoda, de Grabovina. Era bueno. En Mostar, la alimentación era muy mala y la presión psicológica era enorme. Por primera vez, teníamos una cama en que dormir. El comandante en Mostar era Mile Pusic y su adjunto era Josip, cuyo apellido no conozco. También eran comandantes Ljuke y Branko Jedvaj y Ante Bukovac era un guardián, mientras que Jasna Skaljc estaba a cargo de las mujeres. En Mostar fuimos tratados como prisioneros de guerra. Fuimos salvados por la Cruz Roja el 30 de octubre. Todos los efectos personales que tenía cuando salí de la cárcel eran mis zapatos, pantalones y una camisa, ni siquiera un documento de identidad. Todo fue destruido por las HOS.

(Firmado): M. K.

DECLARACION HECHA POR B. V., RECLUSA EN EL CAMPO
DE CONCENTRACION DE DRETELJ

Nací el 10 de octubre de 1937 en Klepci, municipio de Capljina. Soy una trabajadora serbia, residente en Capljina.

El 10 de junio de 1992, los policías militares de las HOS (Fuerzas armadas croatas) -Mirsad Repak y Mile Vego- entraron en mi apartamento, mientras que un tercer policía montaba guardia en la puerta. Cuando entraron, me dijeron: "Este es un apartamento para una familia musulmana". Me dijeron que me tendiera en el suelo y dispararon la pistola sobre mi cabeza. Mientras estaba tendida en el suelo, saquearon el apartamento y tomaron todo lo que quisieron. Tomaron todos mis documentos personales y dinero diciendo que yo ya no los necesitaría. Una vez registrado el apartamento, me llevaron con ellos; no se me permitió quitarme la bata y ponerme la ropa de calle; dijeron que no era necesario. Junto con mi vecina B. B., serbia, fui llevada al campamento de Dretelj.

Cuando llegué a Dretelj, un miembro de las HOS, Zvonko Bjelis, también conocido como Crvenkapa (Caperucita Roja), de Opuzen, me quitó el oro que llevaba encima. Luego me interrogó y fue uno de mis torturadores. En Dretelj, me metieron en una habitación con barrotes de 3 x 2 m, en la que ya había otras tres mujeres capturadas: O. D., una doctora serbia, J. M., una maestra serbia, A. V., un ama de casa serbia. Cada dos días traían nuevos prisioneros, tanto mujeres como hombres. Los hombres estaban separados de las mujeres; sólo los veíamos cuando los miembros de las HOS los llevaban a trabajar.

Fuimos interrogadas y torturadas físicamente una por una. Me golpearon con una porra en las piernas y el cuerpo, me abofetearon, me metieron agujas debajo de las uñas, me quemaron el cabello con velas, apagaron colillas de cigarrillo en mi pecho, cortaron mi ropa interior con un cuchillo para cortarme los senos -todo esto eran amenazas. Fui torturada por Mirsad Repak, Svonko Bjelis, Ivan Medic de Ljubuski; no sé los nombres de otros.

También me violaron esa primera noche.

Me interrogaron de 7 a 10 días; también interrogaron a otras mujeres que fueron asimismo violadas y torturadas. Tengo marcas más arriba del pecho, donde apagaron las colillas; ya no se ven las huellas de los golpes de porra pero todavía me duelen los brazos.

O. D., una doctora, fue muy torturada. Había nacido en Tasovcici y vivía y trabajaba en Capljina. Fue llevada a Dretelj el 5 de mayo de 1992. J. M. fue llevada el 15 de mayo y A. V. 10 días antes que yo.

Un mes después de nuestra llegada a Dretelj, fuimos trasladados a hangares separados para las mujeres y los hombres, ya que todos los días traían nuevos prisioneros y ya no quedaba lugar en las habitaciones. En los hangares, el piso era de cemento y el techo estaba formado por vigas y madera contrachapada. Dormíamos en el suelo, no había electricidad, agua, ni servicios higiénicos. En este hangar estaban recluidas 70 mujeres de 30 a 80 años de edad.

En los 10 días siguientes a nuestra llegada a Dretelj, me torturaron a mí y a todas las demás mujeres. Fuimos interrogadas y torturadas por separado. Se me dijo que yo era torturada porque en mi apartamento encontraron un libro "sobre la penosa situación de los serbios desde 1941 hasta 1945" y fotografías del traslado de huesos de Prebilovci. Por esto me golpearon hasta que casi caí muerta.

Después de 10 días, nuestros torturadores establecieron una especie de orden y dejaron de violar a las mujeres, mas siguieron torturándonos física y mentalmente.

El otro hangar, en el que estaban reclusos los hombres, no estaba muy distante, de manera que podíamos oír cuando los golpeaban. Los torturaron durante todo el tiempo del cautiverio. En el campamento había familias enteras: padres, madres, sus hijas e hijos.

S. B. estaba conmigo mientras su esposo B. B. estaba en el otro hangar. El 2 de agosto de 1992 lo golpearon con portaherramientas desde las dos de la tarde hasta la una de la madrugada del día siguiente cuando murió. Por la mañana, Edim Buljubasic, un antiguo oficial de JNA que se alistó en las HOS, vino a preguntar a S., la esposa de B. B., si quería ver a su marido por última vez ya que había muerto.

Las mujeres presenciaban la tortura de los hombres. A veces, nos dejaban salir del hangar por el calor, de manera que podíamos ver que los golpeaban con la culata de los fusiles y porras, los pateaban y los obligaban a pastar y comer hierba. A principios de agosto, trajeron a tres hombres a nuestro hangar: D. R., D. R. y M. B., que habían sido torturados y tenían magulladuras por todo el cuerpo. Tardaron tres días en recuperarse. Nosotras las mujeres les ayudamos a reponerse lo más que pudimos. Los miembros de las HOS los ocultaron en nuestro hangar de los demás reclusos varones a quienes les dijeron que los habían matado a tiros.

Estuve en Dretelj hasta el 17 de agosto de 1992, fecha en que fuimos trasladados a la prisión militar de Grebovina, cerca de Mostar. Allí pasamos a manos del HVO (Consejo de Defensa croata) y el 15 de septiembre todos fuimos trasladados a la cárcel de Ljubuski (la guarida de los ustachis, bastión de las fuerzas militares de Paraga. El 19 de septiembre de 1992, fuimos llevados a Pakovo Selo para ser intercambiados, pero el intercambio fracasó. Pasamos la noche del 19 al 20 de septiembre en la prisión de Lora en Split, las mujeres dentro del edificio y los hombres de pie dentro del complejo carcelario. La noche siguiente dormimos en Ljubuski y de allí nos llevaron el 21 de septiembre a la prisión de Radoc, cerca de Mostar, donde permanecimos hasta el 30 de octubre cuando fuimos salvados por la Cruz Roja Internacional que nos inscribió el 8 de septiembre de 1992 en Grebovina. Fui inscrita con el número (se omite este número a fin de proteger a la testigo, cuyos familiares todavía se encuentran detenidos). En todos los campamentos fuimos tratados como prisioneros de guerra, no como civiles arrancados de sus hogares. Por conducto del Comité Internacional de la Cruz Roja, llegué a Zelenika el 30 de octubre. Ahora estoy en el campamento de refugiados de Baosici.

En 1941, B. V. había estado en el campamento de los ustachis de Modric, cerca de Capljina. Todos los hombres que habían sido capturados fueron conducidos a Bivolje Brdo, cerca de Capljina, ejecutados y echados en fosas. Su padre y su hermano habían estado entre ellos. En 1990, sus huesos fueron trasladados a la cripta conmemorativa de Prebilovci, que fue dinamitada por los ustachis y convertida en un vertedero de basura. En 1944, todas las mujeres y los niños de la aldea de Klepci habían sido capturados y llevados al campamento de Capljina. Habían de ser transportados al campo de concentración de Jasenovac. Los alemanes necesitaban gente para intercambiarla por sus muertos, de manera que los ustachis nos soltaban a cambio de los alemanes muertos. B. V. había sobrevivido a dos campamentos y ahora el tercero. Su aldea de Klepci, habitada por serbios, fue arrasada tres veces: en 1941, 1944 y 1992.

Mientras estaba en Dretelj en la habitación con barrotes, también trajeron a: R. Z. (ama de casa), G. S. (ama de casa), M. P. (una musulmana casada con un serbio), L. M. y S. Z. (jubilada). Cuatro de nosotras -O. D., J. M., A. V. y yo- y luego las mujeres mencionadas fuimos las más torturadas.

Nota: La declaración de B. V. está firmada pero, por solicitud expresa suya, se omite su nombre. Ella no quiere que se dé publicidad a esta declaración puesto que sus familiares más próximos todavía están detenidos.

(La declaración se hace ante un representante del Comisionado para los refugiados de la República de Serbia.)

Asociación de Serbios de Bosnia y Herzegovina
Club Nacional de Konjic
15 de julio de 1992

CRIMENES DE LAS HOS (FUERZAS ARMADAS CROATAS) CONTRA LA POBLACION
SERBIA EN BOSNIA Y HERZEGOVINA (CAPLJINA) ANTES
DEL ESTALLIDO DE LA GUERRA EN 1992

1. Dra. O. D., nacida en 1958, en Capljina, especialista en microbiología, residente en Capljina.

Fue detenida en su apartamento por miembros de las HOS el 25 de abril de 1992. Antes de su traslado al campamento de Dretelj, varios miembros de las HOS a la vez la violaron cada día. La obligaron a caminar desnuda y la amenazaron con que no moriría hasta que no diera a luz un "ustachi". Le plancharon el cuerpo con una plancha caliente. En el campamento de Dretelj, además de ser violada, también fue torturada (le metieron clavos de metal debajo de las uñas). Ella trató de suicidarse. Es madre de tres menores. El único motivo de su detención y tortura fue que era serbia.

Nota: O. D., está viviendo actualmente en Visegrad. Habló públicamente de las violaciones por Novi Sad Television, pero sin entrar en detalles. Dijo que una mujer de 65 años de edad murió en el campamento de Dretelj a consecuencia de las violaciones y que una muchacha se suicidó. Ella fue intercambiada en agosto de 1992. Su marido dice que su estado mental es muy malo y que ella ya no quiere volver a hablar de la penosa situación por la que pasó.

2. J. M., nacida en 1946 en Prebilovci, maestra residente en Capljina. Fue detenida en su apartamento y llevada a un almacén de tabaco en Capljina. Fue torturada y violada cada día. Fue obligada a caminar desnuda y presentada como una "prostituta chetnik". Trató de suicidarse varias veces. Su estado físico y mental es muy malo. Fue intercambiada hace poco, puesto que le encontraron encima una lista de torturadores de mujeres serbias.

Nota: La Asociación de Serbios de Bosnia y Herzegovina presentó estos dos casos ante el Centro de Derechos Humanos el 15 de julio dentro del procedimiento confidencial 1953.

Se solicita que se protejan debidamente los nombres.

Centro de Información del Consejo Serbio

K. S., serbia nacida el 13 de mayo de 1941 en Glamoc, hizo la siguiente

DECLARACION

A mediados de mayo de 1992, comenzaron las detenciones de serbios en Bosanski Brod. Los miembros de la policía militar croata se presentaron en las casas de los serbios y se llevaron a los hombres y mujeres serbios para interrogarlos en los locales de la policía militar de donde nunca volvieron.

El 7 de julio de 1992 a las 14.00 horas, policías militares croatas irrumpieron en mi domicilio y me detuvieron junto con mi marido, D. S. Nos llevaron al estadio de Bosanski Brod. Me metieron en el servicio de damas del estadio, donde encontré a 12 mujeres serbias, algunas de las cuales llevaban allí un mes o dos. Se trataba de S. Z. (de unos 65 años de edad), M. S. (de unos 54 años) -tenía la bandera croata "tatuada" en el pie ya que sus dos hijos no luchaban del lado croata-, G. N. (1962), H. N., una musulmana de Kobas (de unos 40 años), R. S. (de unos 70 años) -no la maltrataron-, S. V. (de unos 30 años), S. V. (de unos 30 años), una mujer llamada Smilja de Bosanska Gradiska cuyo apellido he olvidado, quien no fue maltratada por ser demasiado anciana. Mi marido fue colocado en el servicio de caballeros, donde ya habían encerrado a muchos serbios detenidos.

Por la noche, los soldados croatas golpeaban a los hombres en las terrazas, en el sótano y en los corredores, dondequiera que podían echar mano de ellos; podíamos oírlos gritar. Eran golpeados por soldados croatas que volvían del frente. Durante el día, se les obligaba a trabajar, lavaban los automóviles de los croatas, excavaban trincheras, etc.

A mediados de julio de 1992, no recuerdo la fecha, se desató una lucha encarnizada en el frente, oí a los croatas matar a 12 serbios en una noche. Los mataron dentro del estadio, creo que eran 12 porque oí 12 disparos, los oí meterlos en bolsas de nylon, arrancar un automóvil y llevar los cuerpos a algún lado; cuando volvieron, escuché a un soldado croata decir: "¡Los enviamos por el río Sava a Milosevic!". Esa noche no pude dormir y me senté sobre el colchón y, como una de las ventanas de la habitación en que me encontraba daba al balcón frente al cual se reunían los soldados croatas, uno de ellos me vio y dijo: "Lo vio todo, ¡la madre que la parió!". Pensé que me iban a matar esa noche puesto que los soldados irrumpieron en la habitación y uno de ellos dijo: "Esta está lista". Sin embargo, llegó el director de la prisión, no sé su nombre, y les dijo que se calmaran, que "todo tiene su límite y ustedes me rendirán cuentas de esto". Después salió de la habitación y los soldados lo siguieron y nadie vino a vernos ni a darnos comida durante los tres días siguientes. No sé los nombres de los serbios que fueron asesinados entonces.

Nosotras, las mujeres, fuimos violadas. Djuro y Dragan Lepen "tatuaron" el emblema nacional croata en el pie de M. S.; también la golpearon. Le grabaron la bandera de la República de Croacia con el emblema nacional en la planta del pie con un cuchillo y le cortaron una axila. Las mujeres mayores que no podían tener relaciones sexuales con los musulmanes y croatas

fueron obligadas a realizar una felación. Entre 10 y 15 croatas y musulmanes entraban en el cuarto de baño en que solíamos ducharnos y nos violaban allí. H. N., una musulmana, fue pasada por encima de la pared que separaba las habitaciones de las mujeres y de los hombres porque no tenían la llave; cuando la trajeron de vuelta después de violarla, estaba exhausta y magullada por los golpes. Le pusieron una pistola en la boca, por la fuerza le metieron las manos en la vagina, le pusieron una porra en la boca, la golpearon con todo lo que tenían. Seis o siete croatas y musulmanes se turnaron con cada mujer. Las mujeres más jóvenes fueron llevadas entre la 1 y las 5 de la mañana a Korace, Kricanovo y Sijekovac para ser violadas. Nosotras éramos violadas hasta que nos desmayábamos, entonces nos reanimaban en el lavabo y nos devolvían todas cubiertas de sangre. Teníamos miedo de la noche.

Cuando llegaron los representantes de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, nos metieron a todas en automóviles y nos condujeron al club de kayak río Sava arriba, donde permanecimos tres días hasta la partida de la comisión. Fui llevada por Nervin, un musulmán, que me había violado. Le pregunté a Indira, quien se ocupó de nosotras en la policía militar, adónde nos llevaban y me dijo que nos estaban ocultando de la Fuerza de Protección. Nadie nos vio.

Fui intercambiada el 25 de agosto de 1992 en Bosanska Gradiska. El 20 de agosto de 1992, todas fuimos llevadas al depósito de los almacenes "Beograd-Tulek". Allí permanecí durante cinco días y fui intercambiada al sexto día. Cuatro hombres y cinco mujeres fueron intercambiados en mi grupo. Los hombres eran llevados al depósito únicamente por la noche, mientras que durante el día tenían que trabajar en el domicilio de un musulmán, cuyo nombre no conozco.

Mi marido no fue intercambiado junto conmigo. R. M., casada con un musulmán, H. N., una musulmana que estaba loca y a quien violaban sin cesar, y nueve hombres no fueron intercambiados y fueron llevados de nuevo al estadio.

En la noche del 31 de agosto al 1º de septiembre de 1992, según las palabras de M. Dj. procedente de Prnjavor, que estaba con mi marido en ese momento y se lo dijo a mi hermana J. M., mi marido fue golpeado por croatas y musulmanes todo el día. Antes de eso, le lanzó su camisa toda cubierta de sangre a R. M. quien estaba en el servicio para damas. Habiéndolo golpeado, lo llevaron a la habitación todo cubierto de sangre, las paredes de la habitación en que la policía militar lo golpeó estaban todas teñidas de su sangre y los serbios tuvieron que lavarlas. Estaba con vida cuando lo colocaron en la cama; entonces, un policía militar entró en la habitación y lo golpeó en la cabeza con una botella, pero mi marido no dio señales de vida. Después de una media hora, se llamó a un médico quien firmó que mi marido se había suicidado. Lo colocaron en un ataúd de hojalata y se lo llevaron.

Milorad Vukovic (de unos 60 años de edad) fue detenido en abril de 1992 y encontrado muerto cerca del río Sava con las manos atadas a las de otro hombre. Fue decapitado y los croatas le llevaron una fotografía suya a su mujer Borka Vukovic en Bosanski Brod para que lo viera.

En junio de 1992, la policía militar detuvo a Veljko Repija (de unos 40 años de edad), serbio, en su piso y nunca volvió.

Muchas mujeres de Bosanski Brod fueron violadas y torturadas cada noche, mientras que muchos hombres serbios desaparecieron sin dejar huella.

Me encuentro nuevamente en Bosanski Brod, he encontrado la tumba de mi marido. Algunas de las mujeres con quienes me encontraba en el campamento han sido intercambiadas.

Belgrado, 7 de enero de 1993.

Declaración tomada por
Ksenija Lukic

Declaración hecha por K. S.

El texto original de la declaración se conserva con la documentación del Centro de Información del Consejo Serbio, en el expediente: Violación - Bosnia septentrional.

Centro de Información del Consejo Serbio

G. C., serbia, (1949), de Donje Selo, cerca de Konjic, alojada provisionalmente en Boracko Jezero, hizo la siguiente:

DECLARACION

La aldea serbia de Donje Selo, donde vivía con mi familia, fue atacada por fuerzas croatas y musulmanas el 20 de mayo de 1992. En esa ocasión resultó muerto Rajco Ninkovic (45 años de edad). Al día siguiente, 21 de mayo de 1992, también fue atacada Bjelovcina, otra aldea serbia cercana, y Donje Selo fue bombardeada otra vez. El 22 de mayo de 1992 soldados croatas y musulmanes detuvieron a todos los habitantes varones de la aldea y a muchas mujeres, y los condujeron al campamento de detención de Celebici, a 7 km de Donje Selo. Ese día, soldados croatas y musulmanes prendieron fuego a nueve viviendas serbias; mi casa fue de las primeras incendiadas puesto que pertenecía a una familia bastante acomodada. Quedaron reducidos a cenizas una casa de aproximadamente 600 m², una tienda, un café, un almacén de materiales de construcción, un pabellón de 50 m de espacio habitable y algunas casas de labranza.

El 25 de mayo de 1992 fue atacada y arrasada la aldea serbia de Bradina.

Pasé esos días en casa de mi cuñado T. C., porque su casa aún no había sido quemada. Mi marido no se rindió con los demás habitantes de Donje Selo cuando la aldea cayó en manos del ejército croata y musulmán, sino que permaneció oculto no lejos de allí. El 27 de mayo de 1992 Sevko Niksic, comandante de policía de Konjic (ex jefe de mi marido), Jasmin Guska, comisario, Zvonimir Belsa "Nono", ex comisario, Ibrahim Djuro, jugador del equipo de fútbol "Sarajevo" y algunos otros que conocía de vista, pero cuyos nombres desconozco, vinieron a la casa de mi cuñado. Quemaron otras cuatro casas serbias: mi casa de verano, la casa de mi cuñado M. C., la de O. C. y la de T. C. Ese día, 27 de mayo de 1992, Sadik Teletovic, musulmán de Konjic, mató a mi cuñado M. C. (1937) tras obligarle a mostrarle el sótano en que nos ocultaríamos cuando llegaran los ejércitos.

Fui detenida entonces con mi cuñado T. C. Fuimos conducidos al campamento de detención de Celebici, a un antiguo cuartel del JNA que se encontraba abandonado. En el campamento, fui enviada a Azem Delic, musulmán de Konjic, subcomandante del campamento. Comenzó a interrogarme sobre el paradero de mi marido y como no lo sabía comenzó a golpearme, amenazándome con enviarme a Grude, a un campamento de detención croata para serbios. Luego me condujo a otra habitación con cinco camas. Nos acompañaban otro musulmán, Dzajic y un tal Cosic de la aldea de Ibar, cerca de Celebici. Azem Delic le dijo a Cosic que permaneciese junto a la puerta; Dzajic se tendió en la cama y Azem comenzó a desvestirme. Pensé que iba a golpearme con una vara, pero me violó -fue el primero en hacerlo- y luego se fueron todos. Quedé allí sola, pero pronto llegó un albanés llamado "Sok"; había estado cumpliendo allí su servicio militar en el JNA y cuando éste se retiró decidió permanecer allí. También quiso violarme. Opuse resistencia y lloré, y por último se disculpó y se fue. Esa noche me dejaron sola.

Pasé otra noche allí, sola, y no me tocaron. Sin embargo, la tercera noche me condujeron a la prevención, en la sala de recepción. No recuerdo qué hora era, pero sí recuerdo que entraron muchos. Me ordenaron que me desvistiera y me violaron. Estaba tan oscuro que no pude reconocer a ninguno de los jóvenes. Tres de ellos me violaron, el cuarto no. La cuarta noche trajeron a varias jóvenes serbias de Bradina, las zarandearon de un lugar a otro y las violaron. Mientras ellas estuvieron allí, no me tocaron.

El 15 de junio de 1992 un proyectil mató a 13 serbios de Donje Selo en el local deportivo de Konjic donde se encontraban detenidos: Vellmir Cecez (1952), Vlado Cecez (1950), Milos Cecez (1950), Dusan Cecez (1952), Pero Cecez (1964), Mirko Cecez (1952 ó 1953), Predrag Kuljanin (1965 ó 1966), Tihomir Kuljanin (1959), Rade Ninkovic (creo que nació en 1949, pero no estoy segura), Mirko Ninkovic (1963), Stevo Ninkovic (aproximadamente 1968), Novica Zivak (1966 ó 1967), y Zeljko Cecez (1966), muerto en Celebici; no se les enterró en el cementerio, sino entre las casas. Los musulmanes de Prevalj, aldea musulmana, fueron quienes bombardearon el local. Le dije todo esto, y lloré, pero Nurko me violó lo mismo. Después me condujo de vuelta a la habitación y no me volvieron a violar. M. A. fue sacada varias veces por Azem Delic, que la reservaba para sí sin permitir que nadie más la tocara.

En julio de 1992 los musulmanes trajeron al campamento a cinco mujeres de Zukici, entre ellas una niña de 13 años, a quien Delic trató de violar, siendo detenido por Pavo Mucic, comandante de la prisión, que vino de Konjic a salvarla. Todas fueron golpeadas severamente, incluso la niña a la que golpearon con porras y le dieron patadas en todo el cuerpo. La mañana siguiente Pavo se presentó en la puerta a preguntar cómo se encontraban, sin que aún supiesen por qué las habían golpeado. Dirigiéndose a la niña le preguntó "¿Querida, tuviste miedo?" y ella respondió: "Claro que sí". Las soltaron gracias a su intercesión; él mismo las condujo fuera de allí: llevó a la niña a Konjic con sus parientes, mientras que las demás mujeres fueron asesinadas. Las mató un musulmán, Redzo Balic, de Bale, cerca de Bradina: Sofija Djordjic (de aproximadamente 65 años), Andja Djordjic (de 45 años), Mara (una anciana) y Jelenko Djordjic (de unos 47 años). Sus dos hijos quedaron en el campamento. Quisiera señalar que la gente de Zukici no estaba armada. Me lo dijo M. A. y también un guardián musulmán.

Durante mi estancia en el campamento vi cómo los serbios eran torturados por los musulmanes. Vi el túnel "Devetka" en Bradina, vi a los musulmanes sacar a los serbios, alinearlos contra la pared, donde tenían que permanecer varias horas con las manos en alto, o sentados varias horas bajo la lluvia fría, empapados, y se les obligaba a cantar y a aprender el Corán. Los que no conocían el Corán recibían golpes. Los vi golpear y matar a Slavko Susic (de 40 años), maestro de profesión. Delic lo golpeó en la espalda con un palo hasta que quedó casi muerto y cayó al suelo, donde siguió pateándolo. Lo acusaban de poseer una emisora de radio que en realidad no tenía, pero era culpable de ser un serbio destacado. Que yo sepa murieron a golpes 17 serbios, a saber: Pero Mrkajic (de 60 años) de Bradina, Simo Jovanovic de Ibar (de 50 años), Cedo Avramovic (nacido en 1949), maestro, algunos serbios de Bjelovcina y algunos de Bradina cuyos nombres desconozco, aunque sí los conocía de vista.

Varias veces vinieron al campamento de detención de Celebici representantes del CICR, pero a las mujeres siempre nos ocultaban de ellos. No sé si ocultaban también a los varones. No nos permitían salir ni asomarnos a la ventana, pero al marcharse vi que eran del CICR. Una vez me dirigí a ellos, y sólo entonces se enteraron de nuestra existencia y registraron mi nombre, lo mismo que el de M. A. Poco después de eso salimos libres el 31 de agosto de 1992.

Después de las visitas de los representantes del CICR algunos hombres eran asesinados a golpes por haber hablado acerca de las torturas que les infligían los musulmanes. A Nedeljko Draganic, serbio de 17 años de edad, le cubrieron las piernas con pólvora y le prendieron fuego, apretando un cuchillo caliente contra su cuerpo, dejándolo lleno de cicatrices, pero finalmente le dejaron en libertad. A Spasa Miljevic, serbio de Konjic, le quemaron el cuerpo con un cuchillo candente; a Dusan, chófer de taxi serbio de Bjelovcani también le chamuscaron el cuerpo con un cuchillo; algunos, como Branko Gotovac (1937), de Viniste, por ejemplo, sufrieron hernias como consecuencia de los trabajos forzados. Pude ver todo esto por estar cerca del campamento. A Srdja, serbio de Bradina, le quebraron el brazo; a Sava Djordjic le cortaron la oreja izquierda; a Nedjo Kuljanin le cortaron el meñique, etc. Vi a serbios caminar con muletas, con los brazos y la cabeza vendados, agotados y asesinados. Cuando venía un automóvil a recoger a un serbio muerto, los musulmanes decían que había fallecido de diabetes, por haberse negado a comer en huelga de hambre o de un ataque cardíaco. Dijeron que Zarko Mrkajic fue estrangulado por Slavko Susic, pero yo vi que lo mató Azem Delic.

Mi marido permanecía oculto en Donje Selo, pero durante mi estancia en el campamento musulmán no supe nada de él. Cuando regresé a la aldea el 31 de agosto de 1992 mi cuñado me dijo que mi hijo había ido al territorio serbio el 30 de agosto de 1992. Me sorprendió ver allí a mi cuñado, pero me dijo que mi marido había salido una semana antes, acompañado de nuestro hijo. Los hijos de mi cuñado se encontraban ocultos cerca de la casa y el 29 de septiembre de 1992 partieron con destino al territorio serbio siguiendo el curso del río Neretva, hacia la aldea de Bijela. El 22/23 de agosto de 1992 mi marido murió al pisar una mina. Nuestro hijo logró alcanzar el territorio serbio. Los hijos de mi cuñado murieron el 2/3 de septiembre de 1992. No nos enteramos de su muerte hasta el 5 de septiembre de 1992. Un musulmán, Jasna Dzumur, presidente de la Comisión Estatal para los Prisioneros de Konjic, vino a verme acompañado por cuatro soldados musulmanes, me pidió que fuera con ellos e identificara los cadáveres. Yo no quería hacerlo, pero me obligaron. Los hijos de mi cuñado R. C. (1964) y R. C. (1965) estaban reconocibles; pero el cadáver de mi marido estaba desfigurado. Estaba negro y habían arrancado todo lo que pudieron de la cabeza: ojos, orejas, cerebro... todo. Apenas pude reconocerlo. El lunes 7 de septiembre de 1992 nos permitieron enterrar a los hijos de mi cuñado. El cadáver de mi marido no me fue entregado hasta el 18 de septiembre de 1992, gracias a un croata, Zdenko Sagolj "Pisak", que dijo que tenían que entregar el cadáver por motivos humanitarios. Lo enterramos cerca de la casa de mi cuñado.

De alguna manera logré huir del territorio musulmán, de manera que los niños y yo nos encontramos ahora en territorio ocupado por serbios. Perdimos todo, pero tenemos que seguir viviendo. Mi única esperanza son los niños.

Belgrado, 7 de enero de 1993

DECLARACION TOMADA POR:

DECLARACION HECHA POR:

Ksenija Lukic (Firmado)

G. C. (Firmado)

La declaración original se encuentra en los archivos del Centro de Información del Consejo Serbio: Violación - Herzegovina.

Centro de Información del Consejo Serbio

El 20 de febrero de 1992, en Belgrado, O. G., nacida en Vukovar el 20 de octubre de 1940 y residente en Vukovar, hizo la siguiente

DECLARACION

Resulté gravemente herida por una granada en mi casa de Vukovar el 23 de octubre de 1991 y fui trasladada al hospital de Vukovar. Mi marido, V. G., también estaba en el hospital conmigo. Estuve hospitalizada unos ocho días. Mientras estuve allí, mi cama estaba en el pasillo del pabellón de medicina interna. Como mi marido y yo habíamos sido empleados del hospital durante mucho tiempo, conocíamos a todo el personal. El comportamiento que tuvo conmigo el personal médico en mi calidad de paciente con heridas graves fue pésimo. Los cirujanos apenas se molestaban en vendar mis heridas. Encontré en el hospital a T. J. y a su mujer V. Eran nuestros vecinos y los conocíamos bien. T. estaba gravemente herido; le habían amputado la pierna derecha por debajo de la rodilla. V. me confió que unos serbios heridos que iban a ser dados de alta del hospital desaparecieron durante la noche. No mencionó nombres, pero como su marido T. se encontraba en el sótano del hospital fue a verlo y se enteró. Constantemente llegaban al hospital miembros de la Guardia Nacional Croata armados con rifles. Al llegar saludaban a la Dra. Vesna Bosanac y al Dr. Juro Njavro alzando dos dedos. El 30 de octubre de 1991 por la noche la jefa de enfermeras Binazija Kolesar, alias "Biba", me dijo que tenía que abandonar el hospital y que me trasladarían al albergue "Komerac" del complejo de "Borovo". Por ser una paciente con heridas graves en la cabeza, la espalda y la columna, me sorprendió que me obligaran a ir allí. Les rogué que me dejaran en el hospital hasta el día siguiente. Vino el Dr. Jagetic y le pedí que me trasladaran al sótano donde se encontraba mi marido, pero me dijo que eso no podía ser. Fue a ver a la Sra. Vesna Basanac y al regresar me dijo que tanto yo como mi marido V. seríamos trasladados al albergue "Komerac" por la mañana.

A la mañana siguiente, unas siete personas fuimos trasladadas al albergue "Komerac": yo, mi marido V; T. J. y su mujer V.; V. V. y dos mujeres, la mayoría serbios.

Cuando llegamos a "Komerac", el comandante era un hombre llamado "Brko", de tez oscura, que estuvo allí sólo dos días y luego desapareció. Tomó nota de nuestros nombres. Lo acompañaba un hombre llamado "Gagi", de unos 30 años de edad, moreno, de cabello corto, que llevaba un arete en una oreja y tres rayas afeitadas en ambas sienes. Llevaba un fusil y vestía un uniforme de camuflaje. En ese albergue había muchos miembros de la ZNG (Guardia Nacional Croata), la mayoría heridos, dos o tres mujeres uniformadas y unos 30 serbios, entre hombres y mujeres, la mayoría de ellos heridos. Teníamos que permanecer callados. No nos permitían decir una palabra. "Gagi" nos gritaba, pero trataba a los demás amablemente.

Martin Sablic también se encontraba en el albergue; vino dos días después de nuestro traslado. "Gagi" convocó a una reunión y nos dijo que habría

algunos cambios y que a partir de ese momento Martin Sablic sería el comandante encargado de los civiles y que él, "Gagi", sería el comandante de la ZNG.

Bartul Domazet también estaba en "Komerc"; venía del hospital y estaba herido. En una ocasión le gritó a T. J. y le dijo que se estaban creando allí nidos de cetnik y que los cetnik estaban ocupando los lugares de los combatientes, que eran quienes debían recibir tratamiento. T. guardó silencio, sin decir una palabra.

Ocasionalmente Lalosav Bosanac, marido de la Dra. Vesna Bosanac, venía al albergue. Era el comandante de todo el complejo de "Borovo" y todos estábamos subordinados a él, incluido Martin Sablic. Además de ellos, Arvaj Karcika también se mantenía muy ocupado en el albergue: hacía recados para Martin y "Gagi", llevando siempre objetos y personas de un lugar a otro.

El 4 de noviembre de 1991 Sinisa Vlasisavljevic, joven de la calle Preradoviceva de Vukovar, cuyo padre era carnicero, fue sacado del albergue "Komerc". Sinisa había sido herido, había estado hospitalizado y era serbio. "Gagi" vino por él y se lo llevaron en un vehículo; nunca regresó y no sé qué le sucedió.

El 5 de noviembre de 1991 vino "Gagi" con dos policías militares de la ZNG y preguntaron por T.; le preguntaron dónde se encontraba su hijo. Les dijo que su hijo estaba en Osijek, que tenía un empleo allí. "Gagi" le dijo que le mostraría una película para que viera dónde estaba su hijo, añadiendo que ocupaba el lugar de los guardias. Tras ello, "Gagi" y los dos guardias se fueron. T. dijo que tenía un presentimiento, que algo iba suceder esa noche, que esa noche saldría de allí y que no sobreviviría. Lloramos todos juntos, pues dormíamos en la misma habitación.

El 5 de noviembre de 1991 vino "Gagi" y me preguntó dónde estaba mi marido V. Cuando lo encontró le dijo que lo acompañase; V. salió con él y en seguida trajeron a otro hombre a su cama. Le rogué que me dijese dónde estaba mi marido y me contestó que no lo sabía. Al llorar y preguntar por mi marido, el Dr. Kuzmanovic me susurró que se encontraba en la prisión de Vukovar junto con V. V. y otro hombre a quien sacaron del albergue ese día, más concretamente esa noche; de manera que los tres fueron sacados del albergue.

No nos permitían hablar entre nosotros; nos vigilaban constantemente. Los croatas que conocíamos bien nos evitaban, eludían nuestro trato.

El 6 de noviembre de 1991 T. J. fue sacado del albergue "Komerc"; "Gagi" vino y se lo llevó. T. J. salió caminando con muletas. Mientras sacaban a los hombres, Martin Sablic se encontraba en el albergue y sabía lo que estaba sucediendo. Sin embargo, no apareció cuando los sacaban; el único que vino fue "Gagi". T. J. nunca regresó y no sabemos lo que le pasó. Con respecto a "Gagi", se dijo que era de Sinj y que vivía en Jarvina o en una aldea cercana.

Cuando se llevaron a T. J., yo y V. nos quedamos solas. La mañana del 7 de noviembre de 1991 llegó al albergue "Komerc" Ana Lukic. Era una colega mía y amiga de la familia. Ella y su marido Bogdan trabajaban en

el hospital. Me dijo que llegó por la noche a eso de las 2 de la madrugada, que había tenido que huir del sótano donde se había ocultado durante un mes porque la había violado aquella noche un guardia que en noches anteriores había bajado varias veces al sótano, amenazando con matarla. Me dijo que le había rogado que no lo hiciera, que podía ser su madre, a lo que él respondió que eso le traía sin cuidado, y la violó. Así pues, huyó del sótano y vino al albergue "Komerč". Allí la interrogaron un tal Bozo, de la policía militar, una rubia (encargada de todas las listas) y Arvaj Karcika. Les confió que la habían violado por creer que era una espía. Le dijeron que tenía que presentarse a Martin Sablic, y así lo hizo por la mañana. Conocía bien a Sablic porque habían sido vecinos. Le tenía mucho miedo a Martin y me repetía constantemente que la mataría.

El 7 de noviembre de 1991 por la noche nos trasladaron del albergue "Komerč" al albergue "Nova Obucara". Martin Sablic también vino al nuevo albergue en calidad de comandante. También vino Bartul Domazet, y ambos disponían y decidían todo en el albergue. Se les unió un guardia llamado "Siptar", que iba siempre armado: tenía un cuchillo, un hacha, granadas y un rifle. Llevaba un sombrero puntiagudo negro y una casaca negra. Iba por el albergue gritando "un balazo en la cabeza, un balazo en la cabeza". Martin recorría constantemente el albergue, observando solamente sin decir una palabra. Yo, V. y Ana permanecíamos en un compartimiento, juntas, y no nos permitían desplazarnos. El guardia encargado del albergue era Franjo Bauer, y su mujer, Violeta, preparaba algunas listas y distribuía alimentos. También estaba allí Stipo Kovacevic, de Bogdanovci, que nos torturó. Sablic y Bartol tenían armas de fuego. El 16 o el 17 de noviembre de 1991, entre las 20.00 y las 21.00 horas vinieron a nuestro compartimiento Martin Sablic, Bartol Domazet, "Siptar", Stipo Kovacevic y Franjo Bauer y dos policías militares de la ZNG. Sablic dijo que nuestro compartimiento sería registrado, que buscaban armas o cuchillos. Dirigiéndose a nosotras tres, nos señaló una a una y ordenó que nos registraran minuciosamente.

Nos registraron Franjo Bauer, Domazet, "Siptar", Kovacevic y los dos policías militares. Nos registraron tres veces y cada vez Martin ordenaba que nos volvieran a registrar. Nada encontraron. Martin dijo: "Ahora me toca registrar a mí". El propio Martin registró a Ana. La registró a fondo, se sentó y la observó cínicamente. Ana tenía miedo. Mis pertenencias y las de V. no fueron registradas tan minuciosamente. Al registrar a Ana, Martin encontró cuatro libretas militares (pertenecientes a su marido y a sus hijos), dos pasaportes y dos o tres libretas de ahorros. Al encontrar todo esto, le preguntó dónde estaban su marido y sus hijos; le dijo que su marido les estaba disparando. Ana le dijo que estaban todos en Subotica. Vio en la libreta de ahorros que el dinero había sido retirado un mes antes. Como la libreta estaba a nombre de su marido, la acusó de ocultarlo, y dijo que la libreta era una prueba. Ella le dijo que ella misma había retirado el dinero, a lo que él le pidió que le mostrara su autorización; ella respondió que no la tenía, pero que conocía a un cajero en el banco, que le entregó el dinero. El no le creyó. Le dijo que sospechaban que tenía intenciones de huir. Bauer añadió que debería avergonzarse de guardar las libretas militares, que él mismo se

avergonzaba de haber sido soldado y que había quemado su propia libreta militar. Durante todo el registro "Siptar" observaba de pie al lado de Martin. Bartul iba y venía, observando el registro. De pronto, Sablic dirigió la mirada a "Siptar" y le preguntó "¿Te llevaste las cosas?". "Siptar" respondió "sí, todo está bien". Sablic miró a Ana con cinismo y le dijo "ya habrá más".

Sablic me interrogó y me preguntó dónde estaba mi marido y si yo procedía de una familia importante de Vukovar; me dijo que sabía dónde trabajaba mi marido.

Cuando el guardia le encontró a V. el pasaporte de su marido, su propio pasaporte y una foto de su hijo vestido de militar, dijeron "¡Dios mío, pero si es la mujer de T. J.!". Martin los inspeccionó. Entregó las libretas militares y los pasaportes a los policías militares diciéndoles que les pertenecían. Dirigiéndose a V. y a Ana, les dijo señalándolas con el dedo, "Tú y tú recoged vuestras cosas". A mí me mandó a la cama. Yo estaba toda vendada, la cabeza también. A continuación, "Siptar" condujo a Ana y a V. hacia la salida en el pasillo. Poco después pedí a una mujer que fuese a ver dónde estaban. Me dijo que estaban sentadas a la puerta del albergue. Una hora y media después "Siptar" trajo a Ana y a V. de vuelta a nuestro compartimiento, pero vigilándolas siempre atentamente. Luego llegaron unos bomberos a la entrada principal para llenar el tanque de agua; una vez terminada su tarea, "Siptar" hizo una señal con la cabeza para que Ana y V. se levantaran y lo siguiesen. Salieron y nunca más regresaron. Nunca más vi a Ana y a V. Se llevaron consigo sus efectos personales.

Inmediatamente antes de la rendición, una joven rubia recorrió todos los compartimientos durante dos noches sucesivas leyendo listas de personas. Al leer los nombres decía que si las personas mencionadas no salían al pasillo inmediatamente las ejecutarían junto con quienes las conocían y no las denunciaban. Una noche leyeron una lista de 15 personas y se las llevaron del albergue. Entre otros, se leyeron los nombres de Uros Neducic de Lusac, un tal Ostojic; por sus nombres y apellidos llegué a la conclusión de que eran todos serbios. La noche siguiente leyeron los nombres de seis o siete personas y se las llevaron del albergue. Parte de un grupo fue conducido al comedor -parecía ser un grupo grande- donde se les interrogó. Yo no me atrevía a salir, pues nadie estaba autorizado a salir de los compartimientos, de manera que no puede ver de quiénes se trataba. Entonces sabía sus nombres, pero no los recuerdo ahora. Una noche antes de la rendición vinieron Martin Sablic y Bartul y exigieron que todos entregaran sus insignias del HDZ, sus tarjetas de miembros y cualesquiera otros emblemas. Arriaron la bandera croata de la entrada y llenaron una bolsa con insignias y documentos. Se lo llevaron todo consigo. Diez minutos después, todos los que vestían uniforme se vistieron de paisano, la mayoría guardapolvos azules de obrero.

Entre las personas que vi en el albergue estaba también Jure Marusic, a quien conocía como donador de sangre. Siempre había estado dando vueltas por el albergue, gritando, siempre en contacto con Sablic, entrando y saliendo de su compartimiento, donde se reunían. Una joven rolliza armada también solía

acudir al compartimiento de Sablic acompañada de guardias; buscaban a personas para llevarlas al frente. No sé a quiénes se llevaron, pues no me dejaban salir de mi compartimiento, pero siempre lo hacían de prisa y con mucho pánico. Una vez alguien disparó un tiro en el pasillo mientras se llevaban a las personas. No sé quién fue al autor del disparo.

O. G. (Firmado)

Nota: Ana Lukic fue asesinada (hecho confirmado por su marido).

La documentación se conserva en el Centro de Información del Consejo
Serbio, Expediente: Vukovar.
